el periódico de *lavaca*
mayo 2013 / año 7 / número 65
Valor en kioscos $ 12

Caso Solano
La estafa de la trata

San Luis
Tierras de Irsa y Monsanto

Qué hay detrás de la especulación cambiaria. Las corporaciones que presionan por la devaluación. Los blues de Techint. Y una vieja conocida: la deuda externa. Claves para entender la batalla por el control del modelo en un año electoral.

Operación blue

Paolo Rocca
El hombre de acero

Costa del Plata
La asamblea que frenó a Techint

Y azul quedó

QUÉ HAY DETRÁS DEL DÓLAR BLUE

Las corporaciones presionan por la devaluación para recuperar márgenes de ganancias. Las vedettes del modelo extractivo -mineras y sojeras- también, para obtener aun más beneficios. La especulación inmobiliaria, que ya forma parte del modelo corporativo, es otra de las que impulsan esta batalla contra el peso. Todo en un año electoral. Pero detrás de la Operación Blue está escondida una vieja conocida: la deuda externa. Su cifra actual supera los 180 mil millones de dólares. Este marzo un decreto presidencial dispuso el pago de 2.334 millones sólo de intereses. Por eso el gobierno necesita dólares. Pistas para entender qué está en riesgo.

El paisaje urbano se ha repoblado de arbolitos que siempre dieron un fruto verde que se comercia en las cuevas, que cuando era paralelo se llamaba negro, y que ahora ha sido coloreado como blue, y podrá ser higienizado con un blanqueo. ¿Qué significa lo que está ocurriendo con el dólar? ¿Es un asunto marginal y turístico, o la expresión de algunos misterios, conflictos y amenazas del presente?

"El gobierno quiere contener al blue porque incide sobre las expectativas. Lo que pasa es que no lo pudo controlar. El blue es la presión de los sectores dominantes expresada como mercado ilegal", plantea el economista Julio Gambina, presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas (FISyP). La sombra detrás de todo el problema, dice, es una vieja conocida, sometida al olvido político y mediático, pero que sigue latiendo y carcomiendo el futuro: la deuda externa.

Para Claudio Lozano, diputado e histórico economista de la CTA (Central de Trabajadores Argentinos), "desde 2007 hay un conflicto en el que sectores empresarios concentrados, que obtuvieron ganancias extraordinarias durante el propio kirchnerismo, empiezan a demandar una nueva vuelta de ajuste cambiario, una devaluación para recomponer su tasa de rentabilidad: Techint es un caso emblemático de esta situación. Pero el gobierno no la acepta porque tendría un impacto social enorme".

Impacto social es igual a costo político, para colmo, en año electoral.

Espejo venezolano

A veces el espejo es un mal amigo. "El gobierno se debe estar mirando en el espejo de Venezuela -sugiere Lozano- que tuvo una brecha cambiaria monumental entre el dólar paralelo y el oficial. En seis meses, después de la elección de Chávez y antes de la de Maduro, hubo dos devaluaciones que acumularon casi un 60%. El efecto se notó en las elecciones, que Maduro ganó ahí nomás. No habrá sido la única causa, pero sin dudas aportó al deterioro electoral".

La relación del gobierno con los grandes grupos empresarios empezó ardorosamente hace diez años con dólar muy barato por el ajuste pos-convertibilidad, lo que permitió que empresas como las del grupo Techint y el resto de las exportadoras (industriales, sojeras, mineras) lograran ganancias extraordinarias en un momento de envión mundial de la economía empujado por China. O sea: los salarios y costos argentinos medidos en dólares eran muy bajos, y los precios y volúmenes de las exportaciones crecían a velocidad de vértigo.

Lozano: "Luego, en 2007, empezaron a subir los precios internos, porque estos grupos no convierten sus ganancias en inversión, sino que remarcan. Se recuperaron puestos de trabajo y salarios, y el gobierno entra en zona de ajuste inflacionario, de empleo, y sobre las provincias. En esta última etapa comienza también un ajuste devaluatorio que se observa tanto en la existencia del dólar blue, como el oficial, que se devalúa entre un 15 y 20% anual, cosa que no ocurría desde 2011". Para los exportadores -los grandes beneficiados por el modelo extractivo de recursos- no es suficiente. Nunca es suficiente.

Sobre paños y cuernos

El gobierno apoyó, subsidió y protegió a industrias como Techint. "Por eso puede demostrar que sus precios internos son abusivos. - reconoce Lozano-. Mientras, Techint responde que el tipo de cambio está por detrás de los precios internos que son muy elevados, siendo que uno de los que remarca precios internos es el propio Techint. ¿Qué reclama? Devaluemos para recuperar márgenes de beneficios y que todo siga como en botica".

El gobierno enfrenta el proceso con productos textiles siempre de moda: los paños fríos. "Administra la situación con cuentagotas, porque objetivamente una devaluación sin una estrategia antiinflacionaria más integral sería tremenda. Si devaluás en un contexto de inflación real del 25%, se va todo al cuerno". Las terapias antiinflacionarias convencionales buscan la estabilidad a base de recesión: licuar el poder adquisitivo de las personas, para que los precios no suban.

Lozano: "Habría que hacerse cargo del problema de otro modo, discutiendo qué tipo de relación debe tener el Estado con estos grupos concentrados. Si les seguís la lógica tratando de emparchar, la devaluación se te va colando por todos lados, y los costos son cada vez mayores".

Soja vs. salarios

Según Gambina la política económica enfrenta presiones múltiples. Por ejemplo, el *pressing* del sector exportador (sojeros, industriales, mineros) que quieren devaluación para duplicar el valor de sus dólares en pesos, "o por lo menos a 7 pesos el oficial".

De hecho, está zarpando de Argentina la minera brasileña Vale, que quiere extraer lo suyo sin controles, sin impuestos, sin rechazo social, y además con dólar blue. "La presión del sojero exportador o el minero es la misma. Barrick Gold también está discutiendo sus inversiones, más aún después de que la justicia chilena paralizó Pascua Lama. Quieren más pesos por sus dólares. Y lo mismo pasa con los especuladores, por ejemplo, en el sector inmobiliario. El crecimiento de la construcción ha estado vinculado primordialmente a lo especulativo durante la última década, no a la construcción de viviendas populares", dice Gambina.

Traducción: el negocio inmobiliario especulativo es una extensión de los negocios del modelo extractivo: "El boom de la soja se expresa en una expansión especulativa de la construcción en ciudades santafesinas, cordobesas o bonaerenses. No es solo Puerto Madero. Y se va extendiendo junto con la frontera agropecuaria a provincias como Salta o Santiago del Estero, pero como han referenciado esa inversión en dólares, son otro elemento de presión sobre el dólar".

Gambina remarca que también presionan los trabajadores: "Porque buscan no quedarse retrasados o incluso mejorar su ingreso con respecto a la inflación. Se nota en tantos conflictos gremiales de estos tiempos: transporte, telefónicos, bancarios, docentes. El gobierno discute con los empresarios la no devaluación, pero discute con los trabajadores la no actualización salarial, que es una forma de compensarles ganancias a los empresarios".

La devaluación siempre perjudica a la población que percibe ingresos fijos. "O sea: a la mayoría. Y hay que reconocer que aunque el gobierno dice que no devalúa, la realidad es que Argentina viene devaluando: a menor ritmo del que pretenden los sectores hegemónicos, pero devalúa. Hace dos años el dólar estaba a menos de 4 pesos y el ritmo de devaluación para 2013 es del 20%, aunque el Indec dice que la inflación es del 10%, y el propio gobierno imagina un dólar oficial a 6 pesos a fin de año".

La deuda eterna

Hay una noticia lamentable: Argentina fabrica pesos, y no dólares. Gambina: "Quitando el debate monetarista sobre si se emite mucho o poco, ¿para qué se necesitan los dólares? Primero, para la política de desendeudamiento. La deuda pública externa sigue siendo el principal rubro del presupuesto nacional. Aunque el stock de deuda haya disminuido en relación al Producto Bruto, la cancelación de intereses y la incorporación de nueva deuda por reconocimiento de viejas deudas, significa necesidad de dólares contantes y sonantes para pagar al exterior".

Para tener un ejemplo reciente, en marzo el decreto presidencial N° 309 dispuso en su Artículo 1° el pago de casi 2.335 millones de dólares sólo por intereses de la deuda externa. Dice textualmente:

> "Dispónese la cancelación de los servicios de deuda con organismos financieros internacionales y de deuda externa oficial bilateral correspondientes al presente ejercicio fiscal, así como el ajuste correspondiente al año 2012, con reservas de libre disponibilidad (...) por hasta la suma de dólares estadounidenses dos mil trescientos treinta y cuatro millones novecientos cuarenta y cuatro mil quinientos cincuenta y dos con setenta y nueve centavos (U$S 2.334.944.552,79)".

Replay: sólo de intereses.

Buitres multiplicados

Gambina aclara: "La deuda sigue siendo el gran condicionante de la economía, mediante una política de pago que es el desendeudamiento. En 2006 se pagaron 9.500 millones de dólares al FMI. Para que se entienda: en 2001 Argentina declaró la cesación de pagos. Esa deuda, 100.000 millones de dólares, no aparecía como deuda a cancelar. Y Argentina vivió tranquilamente hasta 2005 porque no tuvo que hacer pagos ni de capital ni pagar intereses por esa deuda vencida. A partir de 2005 ofreció un canje que suponía 20 años de gracia para el pago de capital".

O sea: hasta el 2025 el país no paga capital, sino sólo intereses de la deuda. "Pero en 2010 reabrió el canje, reconociendo deuda con las mismas condiciones. Hasta

el 2030 no tiene obligación de pagar capital. Pero lo que quiere decir esto es que desde 2005 y sobre todo desde 2010, y más aún cuando termine el juicio en Estados Unidos de los fondos buitres, Argentina todos los años necesita más cantidad de dólares para pagarle a los acreedores externos".

Cómo se consiguen dólares

Para conseguir dólares, la economía legal plantea diversas formas.

Una es el saldo favorable del comercio exterior. Gambina: "Por eso el país pisa las importaciones para que haya más exportaciones. Argentina tiene un superávit de 10.000 millones de dólares, que acrecientan reservas para pagar al exterior. Pero no alcanza". Las reservas internacionales, explica el economista, vienen en baja, de 52 mil millones hace poco más de un año a 39 mil millones actuales: "un promedio de mil millones de dólares mensuales".

Siguiendo entonces con los modos de conseguir dólares, aparecen las inversiones externas: "Pero los capitales externos no quieren invertir si no les mejoran condiciones y presionan para la devaluación. Estamos detrás de Chile, Brasil, Colombia, Perú en términos de inversiones externas".

Una variante más para captar dólares es el préstamo: "Pero Argentina no es sujeto de préstamo mientras no termina de cerrar el tema de la deuda. El único que prestó fue Venezuela, por decisión política y solidaria, y a tasas altamente costosas, por cierto".

Más en el Fondo

Otro dato, legislativo: el 17 de abril, tras sesión de 15 minutos según la agencia oficial Télam, se transformó en ley el proyecto de ampliar el capital de Argentina en el Fondo Monetario Internacional, por aproximadamente 5.000 millones de dólares. Fuentes parlamentarias dicen que no se afectará el nivel de reservas ni tendrá efecto fiscal o monetario (es una transferencia contable, no de dólares verdaderos, aunque a los neófitos esto nos pone en guardia). El objetivo, dicen "fuentes legislativas" es permitir mayor incidencia de Argentina en las resoluciones del organismo.

Gambina traduce: "Eso pasó desapercibido, fue votado por el oficialismo y la oposición. Es cierto que no se va a pagar efectivamente, pero la cuestión es: si hablamos mal del FMI, lo culpabilizamos, ¿para qué ampliar el capital en 5.000 millones de dólares? Para duplicar la capacidad de préstamos que Argentina tiene derecho a solicitarle al FMI. O sea que la Argentina está a la búsqueda de dólares y se está preparando nuevamente para el endeudamiento. Parte de esto es la bandera de los economistas neoliberales tradicionales como López Murphy, los de Macri como Sturzenegger, o Prat Gay, que proponen salir a buscar préstamos en lugar de emitir moneda". La discusión es la de siempre en el último medio siglo, y se empieza a sospechar que cualquiera que la gane, pierde la sociedad.

La duda externa

Sostiene Gambina: "Hay mucha cifra que se esconde, que no se reconoce. Algunos especialistas dicen que hoy la deuda externa argentina es prácticamente el doble de lo reconocido por las cuentas oficiales. Estaríamos hablando de entre 310 y 320 mil millones de dólares".

Frente a la duda, lo que parece faltar es investigar: "Hay que ver cuánto el stock real de deuda. Una cosa es lo que figura en los números y otra la real. Argentina no reconoce lo que se está discutiendo en la justicia estadounidense con los fondos buitres. Son 1.300 millones de dólares, cifra menor te dicen, pero representativa de unos 7.000 millones de dólares con los intereses caídos de todos estos años. La cifra se multiplica, y los que entraron en los canjes de deuda van a reclamar que se los equipare. Son otros 43 mil millones. Se puede agregar todo lo que no se está pagando por juicios en el CIADI (ámbito del Banco Mundial al que acuden empresas que se sienten estafadas por la Argentina)".

De las reservas en dólares, informa Gambina, parte está comprometida con deuda interna (por ejemplo, los 9.500 millones de dólares pagados al FMI con un préstamo del Banco Central a la Tesorería). "Obviamente la hipótesis es que al Banco Central le patearán la pelota todo lo que sea necesario, pero también es cierto que las reservas internacionales están debilitadas porque muchas son de dudoso cobro".

Blanqueo + utopías

El gobierno buscó otro modo de conseguir dólares mediante el blanqueo que se acaba de proponer. Gambina: "No va a pasar nada sustancial. No creo que sea un éxito. Y si tiene éxito va a incrementar el endeudamiento externo del Estado. Un problema es que no parece que se le vayan a dar dólares al gobierno, salvo gente que tenga dinero muy sucio y aproveche así para declararlo. En 2009 se hizo un blanqueo y se llegó a 4.000 millones de dólares. Supongamos que se llegue, que no creo, lo que va a permitir es llegar a las elecciones".

La charla da la sensación de quedar encerrada: "La realidad es que el dólar blue, la deuda y todo lo que estamos planteando, está ligado a un capitalismo de época". El cáncer de la deuda externa desde los tiempos de la dictadura, ahora parece expandido viralmente por el mundo. "Hoy el problema de la deuda lo tiene también Estados Unidos, Europa, Japón, y siempre consiste en tirar la pelota para adelante. El capitalismo, y no es una consigna, está en crisis. Y quiere salir de la crisis transfiriéndole el costo a los países del sur, y a los que son 'sur' en el propio norte: trabajadores, pobres, desempleados y jubilados de las potencias. Por eso Alemania le transfiere a sus vecinos el costo de la crisis. Hoy todo el mundo está financiando el déficit norteamericano".

En este punto Gambina cree que es imposible recomendar algo en términos de política económica convencional. "Si querés mejorar la ventas en el mercado contemporáneo, hay que vender soja, oro y autos. Pero ¿Es lo único que Argentina puede vender? ¿No se puede tener una relación económica más amigable con los países del sur, y que todos dejen de pensar salidas individuales? Creo que se podrían generar políticas que tengan un rumbo diferente, anticapitalista, en buena parte de América Latina, Asia y África para cambiar relaciones socioeconómicas que están llevando a un desastre".

El planteo le resultará utópico a muchos, reconoce Gambina. "También es utópico pensar que con estas herramientas del sistema se va a encontrar una solución a los propios problemas que el sistema genera. El asunto es hacernos la pregunta. Si nadie se propone encontrar opciones, nunca se va a lograr".

K o anti K

"En general, todo el escenario está discutiendo K o no K, en política y en economía", confirma Gambina. "Y todos imaginan: gobiernan los K, y si no los anti K de derecha. El problema es algo más allá. Porque la salida capitalista no es salida, lo vemos todo el tiempo. La solución capitalista es con súper explotación de la fuerza del trabajo, y de los recursos naturales".

El argumento es que frente al dogmatismo hace falta otra actitud. "Se necesita un enorme realismo. Mirar de frente los problemas. Bill Clinton dijo en su momento: 'Es la economía, estúpido'. Hoy podría decirse: 'Es el capitalismo, estúpido'. Y reitero que no es consignista, porque lo que debemos desplegar es lo contrario: datos y argumentos que permitan entender la situación. Y además, para decirlo en términos académicos, patear el tablero".

Yo apoyo la ley de fomento a las revistas culturales autogestivas

ARECIA
Asociación de Revistas Culturales de Argentina

www.revistasculturales.org

FEDE MARQUESTÓ
Director del Conjunto Falopa

Clases de guitarra a principiantes, intermedios y grupos de ensambles de guitarra para avanzados.

20 años de experiencia en docencia y escenarios.

Zona Flores y Zona Centro
15-6715-0514
felchoandre@yahoo.com.ar

El señor Techint

PAOLO ROCCA

Es el hombre más rico de Argentina, pero es italiano y mudó parte de la administración del grupo a Uruguay. Maneja un emporio con empresas en 100 países. Formado en las ciencias sociales, le tocó conducir el timón en el océano de la globalización. Logró que Chávez le pagara cuando estatizó su empresa, pero no pudo comprarle al Estado argentino su parte en Siderar. En la coyuntura electoral, juega a la devaluación para bajar el costo salarial en relación al dólar. Genealogía de uno de los principales jugadores económicos de la actualidad.

El perfil público del señor Techint: con Néstor y Cristina, con el ministro Julio De Vido, con Chávez y con Scioli. También hay fotos con Macri, por supuesto. Paolo Rocca critica en los medios al gobierno, pero luego aclara que no hace "operaciones políticas". Actualmente, mantiene con la Presidenta una relación de mutua desconfianza. Mudó el centro operativo de algunas de sus firmas a Uruguay, pero el corazón de su producción sigue latiendo en Campana. El grupo ya es un actor global, con presencia en 100 países, 68.000 empleados y facturaciones anuales por casi 30.000 millones de dólares. Un conglomerado de empresas, la mayor parte con domicilio legal en paraísos fiscales: más competitivo que impositivo.

En su exilio de Puerta de Hierro, Juan Perón recreaba un chiste que los españoles hacen sobre los gallegos: "Un buen político es alguien a quien uno ve en una escalera, y no se sabe si está subiendo o bajando". A los empresarios puede caberles idéntica habilidad, pero quizás el más rico y poderoso de todos en estas playas, el ítalo-argentino Paolo Rocca, nacido en Milán en 1952, merezca recuadro aparte.

Para los que creen en los astros, nació bajo Libra (como Perón), supuesto signo de equilibrio, encanto, sociabilidad, y lealtades un tanto difusas.

Para los que creen en la genealogía, su abuelo Agostino nació en 1895, fue educado en el Colegio Militar de Roma, operó como artillero en la Primera Guerra Mundial, adhirió al fascismo en los años 20, se recibió de ingeniero, creció en el IRI (Istituto per la Ricostruzione Industriale), llegó a ser hombre de confianza de Benito Mussolini en los complejos metalúrgicos y empresarios de la Italia fascista y abasteció de acero a la blindada Alemania nazi, nada menos. Agostino aseguraba que se había alejado del Duce, justo al final, y terminó preso por colaboracionista. Tras la guerra emigró a un país hospitalario con quienes huyeran de su pasado: Argentina. Su pasaporte de llegada fue otro italiano, Torcuato Di Tella. Rocca trasladó la Compagnia Tecnica Internazionale (Techint) que logró sus primeros y gigantescos contratos de obras públicas para un gasoducto, desde la Patagonia a Buenos Aires, durante el peronismo. Techint se instaló en Campana para fabricar tubos sin costura. Decía que Italia era su madre, y Argentina su esposa. Según la Fundación Konex (que omite el origen militar y fascista que Rocca no negaba), Agostino decía: "Actúa como si hubieras de vivir eternamente, pero piensa como si hubieras de morir mañana".

Roberto, hijo de Agostino, había sido oficial de un submarino de las fuerzas fascistas durante la guerra, pero en los 50 emergió en el MIT (Massachusetts Institute of Technology). Egresó con un doctorado en Metalurgia, vino a Argentina y, tras la muerte de su padre, se hizo cargo de Techint, en 1978. Excelente relación con los militares: se investiga qué tan excelente en términos de desapariciones forzadas de personas en la planta Dalmine, de Campana, lindera al centro clandestino que funcionó en el Tiro Federal. En esa época el grupo disfrutó -como siempre- de protección frente a importaciones, subsidios para producir y exportar, contratos con el Estado a precios maravillosos, licuación de sus pasivos. Gran relación también con el alfonsinismo: era uno de los Capitanes de la Industria. Con Carlos Menem, los Rocca combinaron su sensación de menosprecio (por el riojano patilludo) con sonrisas, como cuando consiguieron la privatización de SOMISA a precio vil, ya con Menem rubio y de ojos celestes. Saldo: 8.000 obreros desocupados con indemnizaciones para comprar kioscos y remises en San Nicolás.

En 1993 Roberto fue sucedido en la presidencia de Techint por su hijo Agostino, que renovó el poder de alcance internacional de la empresa gracias a esa privatización. Acompañó luego a la Alianza colocando al ministro José Luis Machinea mientras duró, y a Domingo Cavallo hasta que todo estalló. Agostino murió en mayo de 2001, al caer sobre Roque Pérez el avión privado que lo llevaba a El Calafate. Lo acompañaba Germán Sopeña, del diario *La Nación*. En el entierro de Agostino, en Campana, como en el de su abuelo homónimo, se escuchó un coral italiano de 1918, *El testamento del capitán*, en el que un capitán moribundo solicita a sus soldados que lo partan en pedazos tras su muerte para repartirlos entre la patria, el batallón, su madre, su amada y las montañas. La letra no detalla qué parte a cada una.

La era de Paolo

Llegó entonces el turno de Paolo, el tercer hijo de Roberto Rocca. Es hoy el empresario más rico de Argentina, fortuna número 195 del mundo, junto a su hermano mayor, Gianfelice, que maneja la parte italiana de los bienes familiares, que suman 6.100 millones de dólares.

Sigue en debate si Techint puede considerarse "argentina", siendo que -acaso siguiendo al coral italiano- han partido a la empresa en indescifrables sellos y subdivisiones (aunque todo parece culminar en nombres poco conocidos como San Faustin o Rocca&Partners) que radican en Islas Vírgenes, Islas Caimán, Curazao, España, cada vez más en Luxemburgo y quién sabe dónde, mostrando afán muy competitivo y poco impositivo, a tono con el capitalismo global.

Gramsci y el arte

A diferencia del tumulto de ingenieros de la familia, Paolo estudió Ciencias Políticas en Italia. Rumores jamás confirmados cuentan que papá Roberto lo mandó a estudiar a Estados Unidos cuando olfateó en el joven Paolo ciertas simpatías por las Brigadas Rojas en los convulsionados 70. Una de las personas que lo conoce sostiene: "Es un humanista, se define como un gramsciano". No es sorprendente: gramsciano -en esta jerga que no necesariamente tiene que ver con Antonio Gramsci- debe leerse como persona políticamente correcta, progresis-

ta en su discurso, no ostentosa, culta, interesada por el arte, incapaz de aprobar explícitamente las brutalidades que buena parte del poder económico local ha sido capaz de cometer y convalidar. De su propia familia, nada mejor que el silencio.

Por eso es reservado. No busca ser el centro, le gusta en todo caso preguntar y escuchar más que hablar (a la inversa de casi todos los periodistas televisivos del momento). Eso, en sus relaciones personales y sociales. Cuando hay que salir a pelear mercados, salarios o poder, lo gramsciano se hace invisible a los ojos.

El Facebook de Techint

Rocca suele ser descripto como una persona desconfiada, subyugada por la tecnología. Su orgullo es la empresa, pero su estilo no es el del clásico patrón. Su liderazgo se basa en haber entendido, más allá de sus desconfianzas, las ventajas de fomentar el diálogo.

A tono con la época, y entendiendo el capital que significa la conectividad, Rocca ha estimulado la incorporación de novedades tecnológicas como la intranet de Techint, que conecta a los empleados de todo el mundo al estilo Facebook para que compartan, consulten y resuelvan problemas grupalmente, en forma más horizontal. Hasta el "me gusta" forma parte del dispositivo que intenta dar una herramienta cotidiana para una nueva generación de directivos, facilitar los intercambios, y extraer el mayor rendimiento con aires participativos y democráticos, si cabe la palabra. La práctica evita que algún "superior" impida esas formas cooperativas de trabajo y facilita flujos de abajo hacia arriba, que los emporios han comprendido que son más valiosos que las antiguas jerarquías. Buena onda más que órdenes, seducción más que explotación. Esto puede ser real o simulado, pero genera mayor entusiasmo en el que trabaja, mejora el clima interno, exprime mejor la capacidad de la gente, y los jerarcas menos dogmáticos salen ganando.

Rocca, el cientista político, aprendió que muchas cabezas piensan mejor que una. El uso de esa masa de capital humano luego sirve para aplicar a las batallas comerciales que mantienen la hegemonía de sus negocios en el mundo.

Asambleísta glam

El tiempo de Rocca se divide aproximadamente entre Milán (25%), Argentina (50%) y el resto del mundo. En Milán vive la madre de sus dos hijos, Beatrice Bergamasco. Hasta donde se sabe están civilizadamente separados. De todos modos en diciembre y enero la familia se reúne en Laguna Garzón, Punta del Este, donde Rocca tiene su casa de verano. Allí el empresario argentino Eduardo Constantini (negocios inmobiliarios: Museo Malba y Nordelta) intenta construir un barrio privado al que se oponen Rocca, Beatrice y sus vecinos, conservacionistas de la calma. Constantini quiere construir un puente para cruzar esa laguna para la que actualmente se utilizan balsas (como forma de no romper el ecosistema). Otro vecino empresario, Santiago Soldati, inició acciones legales contra el proyecto de Constantini. Y Beatrice Bergamasco ha participado en asambleas en defensa de la zona y preside Amigos de las Lagunas Costeras de Rocha. Lo que Techint quiere hacer en Quilmes, los Rocca no quieren que se haga en "su" Laguna Garzón.

A contramano de sus colegas ricos, Paolo tiene casa en Palermo Viejo, y recorre establecimientos de la zona, como el Bar 6. Otras fuentes dan como su morada una mansión en San Isidro, donde en realidad vive Adriana Rosenberg, presidenta de la Fundación Proa de La Boca, formalmente financiada por Techint a través de Tenaris. Paolo y Adriana comparten asiduamente cócteles y cenas, pero también obras teatrales del off Corrientes, como las de Timbre 4, en Boedo. Para la farándula empresaria son rarezas que se reflejan en comentarios como el de *El Cronista Comercial:* "Paolo Rocca fue visto en la terraza de la Fundación Proa acompañado por un libro". La última de las exposiciones organizadas por Proa-Techint, o Adriana-Paolo, celebra el "perfil fantasmal" de La Boca, pero resuena en su título lo que ha sido la relación Techint-Gobierno: *Medio lleno o medio vacío.*

Techint, Ternium, Tenaris, Siderca, Siderar, Tecpetrol y siguen las firmas: cada empresa es un tanque que a su vez posee y se relaciona con otras de Brasil, Canadá, Reino Unido, Estados Unidos, Uruguay, Japón, Venezuela: 100 países, 68.000 empleados, facturaciones anuales por casi 30.000 millones de dólares. No puede decirse que Techint sea un grupo argentino, pero el país sigue siendo el escenario de media vida de Paolo Rocca, de sus amores y desamores.

El escenario interno

Al asumir Néstor Kirchner, en 2003, mantuvo como ministro de Economía a Roberto Lavagna, quien venía de ejercer con Eduardo Duhalde, había sido secretario de Industria con Alfonsín, y de eterna relación y confianza con Techint y los Rocca. La devaluación, pesificación, etc., tras la crisis 2001, licuó los salarios argentinos y eyectó el proyecto de Paolo Rocca de consolidar a Techint en el mundo, con el auge de los negocios petroleros (33% de los caños del mundo), acero para el crecimiento chino, para los negocios navieros globales, los autos, electrodomésticos, manteniendo internamente todos los sistemas de subsidios, protecciones (frente a chinos, brasileños y otros). Apertura al mundo, proteccionismo interno, salarios baratos en dólares, ganancias extraordinarias.

Hasta allí, la relación Gobierno-Techint era de aliados con desconfianzas mutuas y una amistad en común, Hugo Chávez. Ya en 2005 el gobierno percibió que las ganancias de los grandes capitales no se transformaban en inversión, y comenzaba la remarcación de precios, empezando por mercados oligo o monopólicos en los que manda Techint. Lavagna decía que era culpa de los aumentos salariales, de los sobreprecios en las obras públicas, y no apoyó la idea de Kirchner de atacar por el lado de los formadores de precios (caso emblemático, la campaña de boicot a la Shell). Tuvieron discusiones fuertes, Lavagna creyó salir del gobierno con fuerte capital político, y fue candidato a presidente en 2007, con la UCR y el apoyo de Techint (momento en el que Rocca olvidó la frase de Perón). El plan empresario era el de siempre: la demanda de nuevos ajustes devaluatorios (bajas de salarios en dólares) para recuperar rentabilidad. El conflicto del campo o el choque del gobierno con el Grupo *Clarín* tuvo a Techint jugando sin romper relaciones con el gobierno, sin embanderarse públicamente, pero con Kirchner reconociendo: "Les dimos millones en subsidios, y nos dan vuelta la cara". Paralelamente, ese 2008 estallaba la crisis financiera mundial y un crecimiento chino e internacional menos viagrístico, que obligó a Rocca a no quemar ninguna nave.

Cristina Kirchner y Paolo Rocca labran una mutua desconfianza. Él mantiene sus encuentros con Héctor Magnetto, "pero ni dice ni piensa las cosas que dicen en *Clarín* del gobierno". Acaso haya leído *El arte de la guerra* de Sun Tzu: "Lo supremo en el arte de la guerra consiste en someter al enemigo sin darle batalla". En 2012 *Clarín* publicó una nota que revelaba opiniones de Rocca sobre esta etapa: cuestionaba los salarios -por elevados-, la falta de rumbo económico y de capacidad de gestión. La Presidenta denunció que era una operación política y Rocca inmediatamente le envió una carta bajando el tono de lo dicho (no desmintiéndolo) y aclarando: "no hacemos operaciones políticas", modo gramsciano de despegarse de *Clarín*. Entre otras cosas, Rocca le debe al gobierno argentino que lo haya apoyado para que Chávez pagara la estatización de Sidor. Venezuela pagó los 4.000 millones que ni Rocca esperaba (pero nadie se quejó por los sobreprecios). Techint pudo hacerse poco antes de una metalúrgica norteamericana con nombre de sheriff, Maverick, que cumple el sueño de Rocca de contar con la mejor tabla para surfear en la ola tecnológica y lo metió de cabeza en el mercado energético de Estados Unidos y Canadá.

Aquí, mientras tanto, saltaba otro conflicto: la entrada del Estado a una de sus perlas, Siderar (SOMISA privatizada), a través de las acciones de Anses. Rocca había ofrecido a Aldo Ferrer que ocupara ese lugar. El gobierno envió a Ferrer como embajador a Francia, y puso a Axel Kicillof, al cual el periódico zonal *La Nación* calificaba como marxista. Techint ofreció comprarle al Estado sus acciones (el 26% de Siderar) por 2.900 millones de pesos. No hubo caso. Rocca releyó a Sun Tzu, y Kicillof quedó en el directorio.

El gobierno muestra que Techint goza de precios internos siderales en el mercado de chapas y aceros (que abastecen a la construcción, fabricación de autos y electrodomésticos). Techint responde que los salarios le quitan competitividad. Y China, donde también leen a Sun Tzu, está empezando a autoabastecerse de acero. El gobierno ya está devaluando (el dólar oficial, el blue es tema aparte) a razón del 20% anual. Mayor devaluación puede llegar a ser de cine catástrofe en un contexto de inflación, empujones y año electoral. El psicoanalista argentino radicado en Francia, Eduardo Colombo, plantea que el problema de lo electoral es que por su propia estructura siempre lleva a votar al mal menor. Como *Medio lleno o medio vacío*, podría ser el título de alguna otra exposición de arte de Proa que también celebre lo fantasmal. Tal vez no sea solo un tema electoralista sino cotidiano, y los próximos meses se dibujarán según el mal menor que termine eligiendo cada sujeto de lo hasta aquí escrito.

Arriba, Adriana Rosenberg, directora de la Fundación Proa, financiada por Tenaris, una de las empresas del grupo Techint. Con ella Paolo asiste a inauguraciones, cenas y funciones de teatro, incluso las del off, como cuando se lo vio en Timbre 4, de Boedo. Debajo, la italiana Beatrice Bergamasco, madre de sus hijos, con la que comparte los veranos en su residencia de la Laguna Garzón, en la costa uruguaya. Ella preside la Asociación Amigos de las Lagunas que resiste el mega proyecto inmobiliario de Eduardo Constantini. En la foto se la ve en la asamblea que se organizó este último enero.

JULIETA COLOMER

A toda costa

Frenaron un mega proyecto inmobiliario de la multinacional Techint. Organizan caminatas para que se conozca lo que defienden: el humedal y el bosque que resisten en la orilla más contaminada. Propuesta: “Cuando todos saben, el poder está en todos”.

ASAMBLEA NO A LA ENTREGA DE LA COSTA AVELLANEDA-QUILMES

El paraíso más cercano a Buenos Aires queda yendo hacia el sur y a la izquierda, detrás de unas colinas rellenas de basura. Primero se llega hasta Bernal. Luego, desde la zona urbana hay que ir en una dirección insólita: la costa. “Mucha gente de aquí ni sabe que existe esta costa que quedó cada vez más aislada de la parte urbana, con el Ceamse y la autopista en el medio”, dice Nieves Baldaccini, una de las vecinas de la Asamblea No a la entrega de la costa Avellaneda-Quilmes. Es domingo y hay 30 personas listas para realizar una de las caminatas mensuales al lugar. Antes, Nieves muestra un verdadero mapa del sitio: las 232 hectáreas que se defienden, el infierno que las rodea, dónde estamos y hacia dónde vamos a ir.

Basura + pastera

El grupo inicia la recorrida cruzando el puente sobre la autopista Buenos Aires-La Plata, hacia el Río de la Plata. Se bordean las colinas ahora verdes del Ceamse, que ocultan, contienen y drenan 48 millones de toneladas de basura acumuladas entre 1978 y 2004, volumen equivalente a que hubiera enterradas allí 800 millones de personas.

Salimos del asfalto de la calle Espora y nos internamos en zonas cada vez más arboladas, boscosas. Entramos al humedal. Entre la vegetación, se siente bajo los pies el suelo blando, no barroso. “Esta tierra es como una esponja que alimenta de agua a los acuíferos que, en el conurbano, Capital y parte de la provincia, son el Pampeano a unos 25 metros de profundidad y el Puelche más profundo. El humedal es como un riñón que ayuda a limpiar la contaminación. Pero mirá cómo lo quieren destruir”, dice Leopoldo, señalando terrenos más altos, transitados por camiones con volquetes desde los que arrojan residuos. Allí se supone que construirán un barrio cerrado.

Sigue la caminata luego de un refuerzo de repelente para mosquitos. Nieves va enumerando: hay cortaderas (su flor era usada por los querandíes como infusión), rosas de la ribera, totorales. No sé de plantas y flores, sí de botellas de lavandina, cocacola, insecticidas, que veo por el camino.

Hay arroyos naturales que parecen limpios, sobre todo comparados con uno artificial: el agua es en realidad una pasta oscura que viene de una papelera llamada Smurfit Kappa.

“Todos hablaban de Gualeguaychú y Fray Bentos, pero mirá esto”, murmura Nieves revolviendo con una rama ese barro químico moteado con restos de papel triturado. El arroyo no tiene nombre ni figura en el mapa. Es solo la cloaca a cielo abierto de la pastera.

De dónde viene el agua

Al llegar a la costa del Río de la Plata, uno puede calcular cuánto hace que no veía el horizonte. Si se mira a la izquierda, el horizonte celeste muta al gris de un aura sobre esa mole curiosamente llamada Buenos Aires. Entre los récords locales habrá que incluir que el Plata es el tercer río más contaminado del mundo según el Foro Mundial para la Naturaleza, contaminación que se concentra esencialmente en esta orilla porteña y bonaerense.

Nos adentramos por la selva marginal, andando paralelamente a la costa. Atravesamos otro arroyo haciendo equilibrio sobre una viga que los vecinos instalan como puente entre ambas orillas. Más que turismo, el trayecto parece ciudadanía de aventura. No veo pájaros, los escucho. El bosque está alfombrado de chapas, latas, bolsas y botellas de plástico. Nadie vino a tirarlas: las deposita el río en sus crecientes. “Ahora está un poco mejor -explica Nieves- porque por los fallos de la Corte sobre el Riachuelo, están poniendo un sistema de redes para contener la basura y eso se refleja aquí”.

Llegamos finalmente a la desembocadura pastosa del canal de la papelera en el Río de la Plata. A dos mil metros está la toma del agua que luego beben unos 5 millones de personas en Avellaneda, Quilmes, Lomas de Zamora, Almirante Brown, Lanús, y los barrios del sur de la ciudad de Buenos Aires.

El horizonte, el río espeso, el bosque emergiendo de la basura: así está el paraíso.

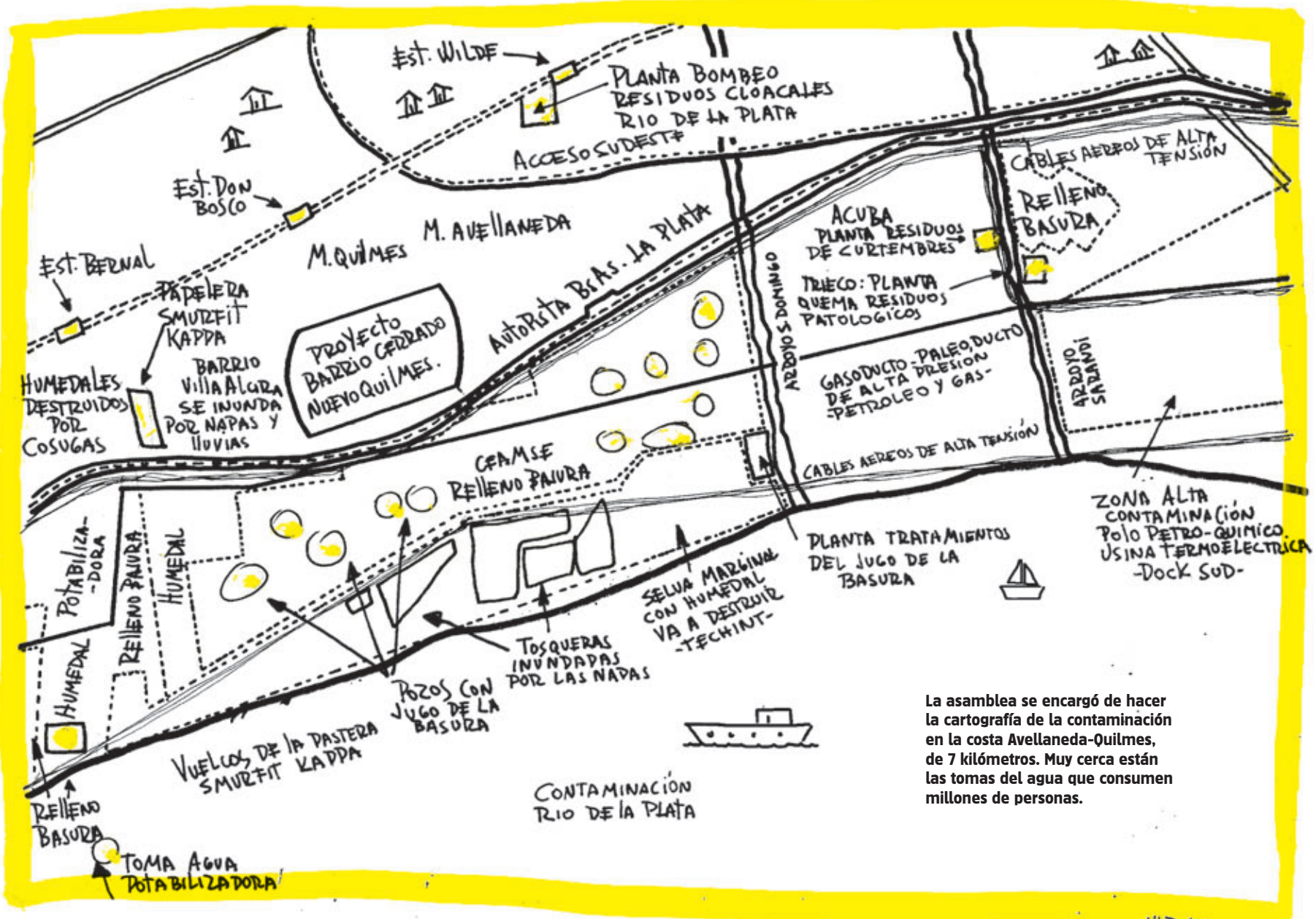
Techint y la Luna

Una empresa del grupo Techint, Nuevo Milenio, cuenta con diversos apoyos estatales, mediáticos & afines para construir aquí un barrio llamado Nueva Costa del Plata, considerado un Puerto Madero de Avellaneda y Quilmes, que haría desaparecer este bosque nativo y los humedales en nombre del progreso.

“Pero esa construcción sería la destrucción de una zona que genera vida y salud. Entonces no es progreso. Es retroceso. No sirve”, dice Nieves, docente de artes plásticas. La gente de la asamblea exhibe ideas, calzado resistente y al menos dos materias primas de valor incalculable:

- Conocimiento físico y cardíaco del lugar.
- Entusiasmo por defenderlo.

Con esos recursos, y contra cualquier apuesta previa, los vecinos han logrado detener al grupo industrial más grande del país, al gobierno provincial y a los municipales. Néstor Saracho, integrante además de Vecinos Autoconvocados de Villa Corina: “Hicimos marchas, volanteadas, muchísimas charlas en las escuelas, cortamos parcialmente la autopista, iniciamos un recurso de amparo, y lo ganamos. Todos los meses desde hace cinco años se hacen dos caminatas. La diurna, y la Caminata Lunar, cuando hay luna llena, bajo las estrellas, sin linternas: es maravillosa. Para que alguien defienda algo, tiene que conocerlo. Y eso se logra con estas



La asamblea se encargó de hacer la cartografía de la contaminación en la costa Avellaneda-Quilmes, de 7 kilómetros. Muy cerca están las tomas del agua que consumen millones de personas.

recorridas, al entender cómo funciona la naturaleza y qué es lo que está en peligro. Es un tema cultural y de comunicación". Con ese criterio Néstor viene de ser inspirador de la película *Corina Mutante* (sobre la contaminación del Arroyo Sarandí, con la actuación de los chicos del barrio) y del Arroyofest, además de la elección de Miss Contaminación.

La Plata y la plata

Cualquier emprendimiento inmobiliario en la zona está prohibido por la Ley de Bosques Nativos Nº 26331, aprendo en la caminata. "No puede haber desmonte si cada provincia no hace primero el relevamiento de sus bosques. Y Buenos Aires jamás lo hizo", dice Nieves, quien confirma un fenómeno típico de las experiencias vecinales de todo el país: "Aprendimos leyes, geología, historia, botánica, hidráulica, biología". Las personas llamadas comunes se van apoderando de los saberes que parecían en manos exclusivas de expertos. "La gran herramienta para cambiar la situación es el conocimiento. Cuando todos saben, el poder está en todos".

Pasamos junto a un árbol talado en el que vivía una familia de lagartos overos. Los vecinos cuentan que con la destrucción de bosques y humedales se generan desequilibrios en los acuíferos que facilitan las inundaciones como la de La Plata -60 muertos declarados oficialmente-, que además generó incendios en el Polo Petroquímico de Ensenada que pudieron causar un desastre todavía mayor.

Lo que se proponen en la Asamblea es evitar llantos sobre la leche derramada. "Seguir rellenando terrenos va en contra de lo que hacen incluso los países desarrollados. El año pasado se inundó Luján, y hasta la Basílica, por la construcción de countries en la zona", relata Néstor. Geografías diferentes, pero un mismo sistema geológico y una misma tendencia: un documento vecinal rebautizó al proyecto de Techint "Nueva Costa por plata".

El botón rojo

Este movimiento vecinal y asambleario se originó por el reclamo del cierre del mayor basurero latinoamericano, el Ceamse (Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado), creación de la dictadura militar. La contratista tenía otro nombre de fantasía: Saneamiento y Urbanización S.A. (Syusa), también de Techint. Nieves: "En la época menemista la gente empezó a notar enfermedades en la piel, respiratorias, y casos de leucemia". Según la OMS la media es un caso cada 100.000 habitantes. Aquí hubo 19 en unas pocas manzanas que no albergaban más que a 10.000 personas expuestas a sustancias como el tolueno y el benceno. Con el cierre del Ceamse (otro gran logro de los vecinos) se acabaron esas plagas. La Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores quedó a cargo del saneamiento del basural, trabajo que les llevará aproximadamente hasta el 2060.

"El convenio permitía que el Ceamse le pagara a Syusa con una de cada tres hectáreas saneadas por ellos mismos. Pero en la época menemista se permitió que Syusa acumulara basura hacia arriba (por eso las montañas de desperdicios), y les pagaron cediéndoles la zona de selva marginal junto al río", cuenta Nieves, que jamás imaginó tener este tipo de participación.

"Yo me crié en un raviol, pero un día me llegó una factura de Aguas Argentinas, en pleno menemismo. Por la privatización, teniendo un consumo real de 3 pesos, me cobraban 180. Eso me activó el botón rojo. Me puse a averiguar, me explicaron que era una ley, entendí que a los políticos les das el voto y después te hacen lo que quieren, y me explotó la cabeza. En una feria decían que había vecinos reuniéndose por el tema del agua, y allá fui. En 2001, antes de las asambleas porteñas, nació el Cabildo Abierto de Bernal. Asambleas de 400 personas. Fue mágico ver esa participación, y nunca más paré", cuenta acomodándose el bolso con sus mapas y repelentes de mosquitos. Hoy existen el Foro en Defensa del Río de la Plata, el Espacio Intercuencas, asambleas en muchos barrios que rechazan subestaciones eléctricas, antenas para telefonía celular sobre sus cabezas, basurales, contaminación de arroyos, y todos los etcéteras y negocios de eso que los vecinos se niegan a llamar progreso.

Cómo hacer justicia

El abogado Leandro Giannini explica que la idea de Nuevo Milenio-Techint era crear una urbanización con edificios de entre 7 y 15 pisos, dos torres de 40 pisos, 25.000 habitantes estimados, y

CÉSAR GURRIERI

Arriba, uno de los "achiques de autopista" que los vecinos tuvieron que implementar para hacer visible su reclamo. Abajo, el grupo que participó en la última de las caminatas que permiten conocer el bosque nativo, y por qué defenderlo. Desde el balcón, en la reserva, Nelson: "Quieren tirar abajo todos los árboles". Nieves, una de las vecinas movilizadas, y abajo la desembocadura de la pastera Smurfit Kappa en el Río de la Plata, cerca de la toma de agua que abastece al sur del conurbano y Capital.

JULIETA COLOMER

circulación de al menos 100.000 personas por día. "Lo mismo podría hacerse en cualquier zona ya urbanizada", sugiere. Claro que eso quemaría el negocio calculado en 100 millones de dólares. Según su presentación (puede verse en Youtube) Nueva Costa del Plata se engancharía como área de servicios, oficinas y hotelería con el corredor territorial de la Hidrovía ribereña y el proceso de salida de materias primas, entre otras fugas, del actual modelo extractivo.

El abogado Giannini: "El Estado deberá litigar por esas tierras que fueron cedidas de forma tal vez irregular. El Concejo Deliberante de Avellaneda dictó una ordenanza que permitió iniciar el desmonte y la provincia emitió un decreto similar, todo violatorio de la Ley de Bosques. Quilmes no lo aprobó porque no tuvieron quórum. Iniciamos a fines de 2012 una medida cautelar ratificada por la Cámara Federal de La Plata. El juez Alberto Recondo recorrió la zona. El Centro de Investigaciones del Medio Ambiente de la Universidad de La Plata demostró la importancia del bosque ribereño para evitar inundaciones. Los impactos serían sobre la biodiversidad, sobre los acuíferos subterráneos, y socioambientales, ya que ni siquiera tenían una declaración de impacto ambiental".

En estos casos el anzuelo para pescar voluntades es el de la generación de fuentes de trabajo. "Las condiciones de desarrollo pueden ser atendidas sin comprometer la salud y las generaciones futuras, en aras de la rentabilidad de la empresa, y con proyectos que afectan bienes públicos", dice Giannini, que ganará más prestigio que dinero con esta causa. Parece una ecología de lo universitario: "Los afectados en estas causas suelen ser personas de bajos recursos. El abogado tiene que adaptarse. Uno se formó en la universidad nacional, recibió recursos del Estado y en las causas de interés público es necesaria una transferencia de esas herramientas a la comunidad. Reconozco que es una bomba de presión sobre pequeños estudios, que no podemos tomar todos los casos ambientales que nos llegan. Debería haber mayores incentivos para que muchos estudios se hagan cargo de la defensa ambiental". Con sus pescaditos mutantes de tres ojos, volantes y mapas, los vecinos quieren ratificar la zona como Reserva Natural, para poder ver el horizonte.

Eva, Adán y los dioses

Grupos vecinales frente al poder económico, político y mediático. El lugar común lleva a David y Goliat, relato que enseña que el poder no está en la fuerza.

Otra leyenda indica que en el paraíso había dos vecinos, a los que conocemos como Eva y Adán, que desobedecieron la orden de no morder el fruto del árbol prohibido. El acto nutritivo-amoroso terminó con la expulsión de ambos del jardín del Edén por parte de un Dios que los maldice y les augura sufrimiento. Pero el conflicto les hizo abrir los ojos, según el Génesis. Mujer y hombre siguieron desobedeciendo con entusiasmo pese a las maldiciones divinas, y el fruto fue la raza humana.

Hoy es al revés: la desobediencia de unos vecinos parece la única capaz de recobrar los paraísos frente a los dioses del mercado que se creen propietarios de la creación. Pero no es una leyenda. Es el editorial político que nadie escribe: en distintos lugares del planeta, algunos de los expulsados del paraíso están abriendo los ojos, y descubren que quieren recuperar sus territorios y sus vidas. No es el Génesis ni el Apocalipsis, afortunadamente. Es otra historia, que las personas aprenden a escribir con sus propias palabras.

ión de derechos humanos Promoción de derechos humanos **Promoción de derechos humanos** Promoción de derechos humanos Promoción d
ntación al vecino Orientación al vecino Orientación al vecino Orientación al vecino **Orientación al vecino** Orientación al vecino Orientación al vec
itraje Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje **Mediación y arbitraje** Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje Mediac
guridad urbana Prevención y seguridad urbana Prevención y seguridad urbana **Prevención y seguridad urbana** Prevención y seguridad urbana
sumidores Defensa de usuarios y consumidores **Defensa de usuarios y consumidores** Defensa de usuarios y consumidores Defensa de usua
Protección de datos personales Protección de datos personales **Protección de datos personales** Protección de datos personales Protección de

Defensoría del Pueblo
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
www.defensoria.org.ar | Protegemos **Derechos**

Parir justicia

QUIÉN BUSCA A MARÍA CASH

Su padre es el único que contínua procesando datos y pistas. Así elaboró un proyecto para evitar injusticias.

¿Cómo se busca a una persona desaparecida? La investigación sobre María Cash, de quien nada se sabe desde hace 22 meses, no tiene respuestas. Para encontrarlas hay que cambiar la pregunta: ¿cómo se busca a una hija?

Federico Cash, 69 años, recibe al menos cuatro llamados por día de gente que dice haber visto a su hija. En estos 22 meses, cuenta, recibió tres mil trescientos llamados "solidarios, pero equivocados o a destiempo". Viajó a Jujuy, Tucumán y Salta, los últimos lugares donde se vio a María: Federico despliega un mapa de ese norte argentino y señala cada punto que investigó.

También imprime él mismo los afiches de recompensa y los distribuye entre camioneros que surcan el país. Dedica su tiempo completo a buscarla. Confiesa que está fundido. Pero mantiene intacta la esperanza de encontrar a María "vivita y coleando", a pesar de todo.

Tiempo vs. burocracia

La investigación oficial comprobó, asegura, la inexistencia de un protocolo de búsqueda de personas en Argentina. Esto es, concretamente, que el Poder Ejecutivo active las herramientas, el personal y la logística necesarios para seguir la punta del ovillo. Cash considera que el flamante Ministerio de Seguridad debería ser un garante de esta política. Pero también apunta en otra dirección: un protocolo de búsqueda es imprescindible porque también obligaría a agilizar a la justicia, ya que este tipo de casos requiere un actuar urgente de los procesos judiciales para acortar distancias, instancias y tiempo. "Yo la llamo la burocracia judicial criminal, porque la lentitud burocrática va en contra de la búsqueda. En el caso de María, por ejemplo, ahora todo tiene que pasar por el juzgado federal. Para seguir una pista, la policía le tiene que pedir permiso a la fiscalía, y la fiscalía al juzgado... Para cuando vas a buscarla no está más".

Podría suponerse que gracias a la visibilidad que cobró el caso, la causa que investiga dónde está María contó, sin embargo, con una búsqueda excepcional: en la investigación intervinieron Interpol, Gendarmería, Policía Federal y provinciales, se ofrecieron recompensas económicas. Error: todo esto es a lo que Federico llama "pajaritos de colores". Lo concreto: la causa no cuenta hasta ahora con pistas firmes.

Hoy, desinfladas las intenciones federales, provinciales, nacionales e internacionales de encontrar a María Cash, Federico atiende llamadas a su teléfono personal que implican tres efectos: recibir y procesar la información, siempre suelta y dispersa; determinar su grado de veracidad, siempre dudoso; y soportar el golpe emocional que representa para un padre estar a cargo de la investigación del paradero de su hija.

Federico describe anécdotas que dibujan el accionar de la investigación judicial:

La justicia: "En diciembre de 2011 terminó un trámite que demoró 6 meses: el pase de la causa al juzgado federal. En enero es la feria. Así que tuvimos que esperar hasta marzo para que se ejecutaran los allanamientos en los lugares que les señalamos: por supuesto, estaba todo cambiado".

Los peritos: "Yo sabía que habían indicado un lugar en el que había una escritura de María. Fui al toque y le saqué fotos. Se las entregué a un perito civil: en 30 días me dio los resultados, que eran favorables. Cuando se ocupó el juzgado, el peritaje demoró 5 meses y resultó negativo. Se lo muestro a profesionales civiles, que me explican por qué el del juzgado está mal hecho. ¿Qué hago entonces? Si quiero buscar a mi hija tengo que encontrar peritos fuera del juzgado y que me hagan la pata, porque no tengo plata para pagarles".

La policía: "Hay provincias en las que están más despiertos y en otras que son peores que una vaca. Un ejemplo: me tocó uno al que le pasaron información sobre María. ¿Qué le preguntó al testigo? Si María tenía un crucifijo tatuado en la mejilla. Y lo que tiene María es un lunarcito rubio, casi imperceptible. ¿Por qué le preguntó eso? Porque en el afiche de búsqueda se puso una flechita para señalar el lunarcito. El policía interpretó que tenía grabado un crucifijo y desestimó la información".

La defensa: "La Defensoría Pública de la Nación nombró un abogado: no hizo nada. Otro: tenía, además, los juicios a los militares en Salta y unas visitas carcelarias. Lo cambian. Ahora el tercero está poniéndose al tanto de la causa. Y mientras María sigue en ese agujero negro que se traga a las personas sin dejar rastro".

El ovillo

Federico rescata al comandante de Gendarmería, el único "prolijo y meticuloso". Fue encargado de presentar un informe sobre los 8 primeros meses de investigación. Empezó en junio y terminó 5 meses después, con un corpus de 200 hojas que sintetizan las 7.000 que tiene la causa. "Lo que deja en claro es que no sabemos nada más que lo que yo investigué en su primer momento: la última vez que se la vio a María, 5 días después de su partida, en el costado de la ruta. No se avanzó nada en la búsqueda de la punta del ovillo". ¿Cuál es esa punta? "La última vez que la vieron fue en Cabeza de Buey, cerca de Metán, un antro de trata. De ahí hay que empezar a abrir el círculo hasta encontrar más personas que la hubiesen visto". La hipótesis familiar: "Está retenida; retenida por un proxeneta o por una yunta de viejitos lugareños que están en un ranchito... Allá vos vas en el auto y estás hablando y se te cortó la señal; no hay radio, no hay televisión, nada... Por ahí la han visto en malas condiciones mentales, hambrienta, sucia, y la han protegido. Como también podría ser que esté un metro bajo tierra... Hipótesis tenés montones; pistas muchas...".

CELINA M. ETCHESURI

Desde esta dolorosa experiencia, desde esta impotencia y frustración, Federico sacó una propuesta concreta: la creación de una agencia especializada en la búsqueda de personas desaparecidas, con encargados obligados a encargarse. La denominó Agencia Nacional de Búsqueda de Personas y la diseñó "con policías entrenados, centralizados, sincronizados, equipados tecnológicamente, que se ocupen exclusivamente". Su idea no es meramente discursiva: tiene escrito el proyecto punto por punto. Es la propuesta que "hace meses le acercamos a (Nilda) Garré (ministra de Seguridad)", informa. Concreta y precisa, la propuesta de Federico incluye, además, desde acciones tendientes a agilizar los procesos de corroboración de datos hasta sugerir mayor colaboración mediática. La experiencia en carne viva le ha permitido sumar un aporte inteligente y eficaz: incluir al camionero como "el principal verificador de rutas".

Desde ese mismo lugar que le ha hecho convertir el dolor en enseñanza, señala la "inmunidad prostibularia" y se pregunta sobre el sentido de la Ley de Trata, si no hay búsqueda. Esa inmensa impunidad es la que grafica de manera didáctica: Federico despliega un mapa de Argentina que ocupa toda la mesa. "¿Dónde está María?" pregunta. Y se lo queda mirando, en el silencio.

BECA
Presidente
Néstor
Kirchner
2013-2014
Para la FORMACIÓN de JÓVENES LÍDERES de AMÉRICA DEL SUR en THE NEW SCHOOL, NY

Para la formación y promoción de jóvenes líderes de América del Sur, con experiencia tanto en el campo académico como en el servicio público.

La beca consiste en una estadía de dos semanas en **The New School University**, durante las cuales el becario presentará sus trabajos ante estudiantes y académicos de Nueva York, se entrevistará con líderes políticos y sociales y realizará visitas a organismos gubernamentales locales y multinacionales, además de museos y bibliotecas universitarias y públicas.

RECEPCIÓN DE SOLICITUDES HASTA EL 31 DE MAYO DE 2013.

Más información en: http://www.becanestorkirchner.org

THE NEW SCHOOL
OLA | Observatory on Latin America / Observatorio Latino Americano
UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN

La postal del modelo

Un viaje de Darío Aranda por los pagos de Rodrígez Saá, Irsa y Monsanto. La concentración de tierras, los campos experimentales con nuevos agrotóxicos, el turismo depredador y los planes sociales para maquillar el desempleo.

CAMPESINOS VERSUS SOJA, EN SAN LUIS

A la izquierda, una clase de la escuela del movimiento. Espacio de formación, en base a la educación popular, de los campesinos del Valle de Conlara. A la derecha los carteles realizados por los campesinos en el cordón montañoso llamado Bajo de Veliz, con paisajes de postal, que fue declarada parque provincial por el gobierno. Ahora las familias campesinas corren riesgo de ser desalojadas. La zona de con-icto sojero-campesino queda a pocos kilometros de la turística ciudad de Merlo.

"Bienvenido al soja tour", resume Fernando Frank, de la Asociación Campesina del Valle de Conlara, mientras arranca la F100 azul, modelo 1975. La camioneta zigzaguea unos 150 metros en el campo y sale a la ruta. Las montañas rodean el valle y el asfalto lleva hacia la llanura. A lo lejos se observa la tonalidad uniforme y verde. A medida que se dejan atrás las montañas, el paisaje se altera. Una suerte de robots futuristas, de finos hierros blancos: los llaman "pivotes" y conforman el sistema de riego de los campos del pool de siembra de Cresud, uno de los grandes actores del agronegocio, denunciado por avanzar sobre la vida campesina y fumigar a las familias rurales.

En San Luis también está el modelo. Y también hay campesinos que resisten.

LLegaron los grandes

Veinte minutos en rutas puntanas, doble mano, perfectas y desiertas. Es la Autopista 55. La Ford deja el asfalto, dobla a la izquierda en un camino ancho de tierra, soja en todo el margen izquierdo, casas campesinas y monte del lado derecho. Curva y contracurva, otra recta y una casa pequeña, amarilla, techo a dos aguas, paredes de adobe. Despensa de campo. Paraje Santa Martina, noreste de San Luis. "Mi padre vino a una fiesta hace setenta años. ¡Y no había vino! Enseguida agarró una jardinera (carreta) y fue hasta el pueblo en busca del vino. Y ya se quedó. Hizo el rancho, puso el almacén. ¡Y luego dicen que el vino hace mal!", sonríe Ramón Omar Arias, alias Coco, 56 años, 92 hectáreas.

Jueves por la tarde. El patio del almacén es amplio, un árbol generoso cobija con sombra y una cerveza fría anima la ronda. Gregorio *Goyo* Arias, 31 años, siembra y cría animales en 30 hectáreas y tiene vecinos poderosos: Cresud y Monsanto. Completan la ronda Gustavo Andrada, 23 años, también vecino, y José Ismael Arias, 19 años, sobrino de Goyo. "Cuentan los viejos que esto era todo monte. Se vivía tranquilo", recuerda Goyo Arias, morocho, barba de pocos días, cabello por los hombros, enrulado.

Gustavo Andrada es trabajador de campo, 1,70 metros, cara redonda, ojos achinados: "Hace unos doce o trece años cambió todo. Llegaron estos grandes y voltearon todo el monte. Ya no volvimos a vivir tranquilos".

Los "grandes" son Cresud y Monsanto, la multinacional líder del agronegocios, que alquila campos en San Luis, para experimentar con nuevas semillas transgénicas y agrotóxicos.

El monstruo

Cresud cuenta con explotaciones en San Luis, Córdoba, Buenos Aires, La Pampa, Entre Ríos, Catamarca, Chaco y Salta. Solo en Argentina tiene 465.000 hectáreas. Reconoce controlar "un millón de hectáreas en América del Sur".

Forma parte del Grupo Irsa, del empresario Eduardo Elsztaine. Se autodefine como una empresa inmobiliaria líder de Argentina. Propietaria de trece shoppings en todo el país (Abasto Shopping, Alto Palermo, Paseo Alcorta y Córdoba Shopping, entre otros) y hoteles (Llao Llao, Intercontinental y Sheraton); también controla el 30 por ciento del Banco Hipotecario.

En los agronegocios Irsa tuvo un geométrico crecimiento en los últimos 20 años:

- En 1994 tenía 20.000 hectáreas.
- En junio de 2012 declaró 473.000 hectáreas: un crecimiento del 2.300%.
- Dos décadas atrás tenía 20.000 cabezas de ganado vacuno. En la actualidad tiene 75.000 cabezas.

En el noreste de San Luis cuenta con las estancias Santa Bárbara y La Gramilla: 7.072 hectáreas. Los campesinos aseguran que son más: unas 12.000 hectáreas. También tiene el feedlot Cactus S.A.

"Eran como siete topadoras. Voltearon 7.000 hectáreas en dos meses. Se escuchaba el ruido las 24 horas", recuerda Goyo.

La "plena" ocupación

Durante casi treinta años la provincia fue gobernada por los hermanos Adolfo y Alberto Rodríguez Saá (desde 1983 hasta 2011). Hace dos años dieron paso a un ahijado político, Claudio Poggi. Siempre enfrentados al kirchnerismo, cuando a nivel nacional se aplicaba el plan social Jefes y Jefas de Hogar, en San Luis se aplicaba el Plan de Inclusión Social, que subsidiaba a toda persona desempleada. El plan aún se mantiene (840 pesos por mes) y sus beneficiarios son obligados a desfilar (con sus pecheras flúo) en los actos de gobierno.

La provincia considera "ocupado" a todos el que cobre un plan. Resultado mágico: en San Luis no hay desocupación.

En San Luis está vigente, desde octubre de 2008, la Ley de Preservación y Restauración Ambiental del Sector Minero (nunca reglamentada), que prohíbe el uso de sustancias químicas contaminantes en todas las

etapas de la minería metalífera. Sin embargo, la Dirección de Minería de San Luis avanza con la exploración de oro en las Sierras Centrales (también norte provincial) con doce proyectos mineros. En ese cordón montañoso nacen las vertientes que proveen el 80 por ciento del agua que se utiliza en la provincia.

En 1990 se sembraron en San Luis solo 200 hectáreas con soja. Diez años después se llegó a 10.000. La campaña 2012 abarcó 170.000 hectáreas.

El maíz también tuvo un avance importante: pasó de 57.000 hectáreas en 2002, a 155.000 en 2011. "El modelo de agronegocios se traduce en territorios desmontados", explica Fernando Frank, agrónomo e integrante de la organización campesina. Y aporta datos concretos: entre 2006 y 2011 se desmontaron 55.300 hectáreas.

José Ismael Arias apunta a un actor aún no mencionado: "Los políticos son empresarios y piensan como empresarios. Entonces ven el monte y quieren voltearlo para meter soja. En eso no parecen muy diferentes el gobernador y la Presidenta".

Rodeados

La Asociación de Campesinos del Valle de Conlara nació en 2002. Abarca el noreste de San Luis, zona de cría de ganado, siembra de pasturas, cultivos forrajeros, hortícolas y frutales para autoconsumo.

Las comunidades campesinas que forman parte de la Asociación son de tres zonas: la llanura del Valle del Conlara, las llamadas Sierras Centrales y las Sierras de los Comechingones. Enfrentan el avance de la agricultura industrial (donde Cresud es una referencia, pero no el único actor), el desmonte y las fumigaciones. También se defienden de la arremetida de grandes ganaderos, el avance del turismo, las urbanizaciones y el agotamiento de las fuentes de agua.

Un tríptico de presentación resalta los valores del modelo campesino: "El desarrollo de la economía campesina redunda en claros beneficios para la sociedad local, con ocupación de mano de obra en actividades productivas económicas y ambientalmente sustentables, producción de una gran diversidad de alimentos de alta calidad a precios poco fluctuantes, conservación del campo natural con uso racional del acuífero y ocupación territorial".

La organización cuenta con carpintería, fábrica de alimento balanceado, carnicería y mercado concentrador, y comenzó con una escuela campesina en la que se trabaja de manera teórica y práctica la formación sobre el acontecer del campo, de métodos de producción y comercialización colectivos, hasta el cuidado del monte nativo y la lucha contra los agrotóxicos.

Modelos

La cuarta cerveza circula en el patio del almacén. Una hora de charla y el grabador ya no intimida. Coco Arias, el anfitrión, cuestiona el modelo que representa Cresud, pero no lo rechaza por completo. Dice que la soja crece aunque haya sequía, y que algunos agroquímicos de ahora "no son tan malos como antes".

Le sale al cruce su vecino Goyo (de mismo apellido, pero no pariente), respetuoso pero tajante: "Será menos malo, pero sigue siendo malo. Te mata igual los animales, te quema los cultivos, es un modelo al que sólo le importa la plata. No sirve".

Goyo Arias es un cuadro campesino. Mezcla de picardía, sencillez y lectura política. Recibió el campo de su madre y en 30 hectáreas cría chanchos, gallinas, siembra hortalizas y elabora una miel de primera calidad. El año pasado se sumó a la chacra su sobrino José Arias, apodado *El Jefe*. Cuenta Goyo que un vecino, ingeniero agrónomo de Río Cuarto (Córdoba), alquiló el campo para que Monsanto experimente nuevas semillas y agrotóxicos. Goyo lo planteó en la organización y no anduvieron con vueltas: lo denunciaron ante la Policía. Así comenzó Eun altercado que aún no tiene fin.

Recuerda que, semanas atrás, el vecino llegó hasta su casa. Le pidió que levantara la denuncia, argumentó que los campesinos estaban mal asesorados, que en millones de hectáreas se producía con transgénicos y agroquímicos. "Soy agrónomo, te puedo asesorar, podés tener tu campo mejor", le ofreció a Goyo Arias. El retruco no tardó en llegar. "Le pregunté qué sabía de mi campo. 'Yo produzco alimentos', le dije", recuerda Goyo. El vecino-agrónomo le respondió que él también cosechaba alimentos. Entonces Goyo le preguntó: "¿Cuántos días al mes comés de lo que sacás de tu campo?".

Silencio del agrónomo socio de Monsanto.

Así comenzó la clase de soberanía alimentaria, del campesino al agrónomo: "No necesitamos de multinacionales ni gobiernos, tenemos autonomía, eso les molesta a los políticos. Le dije que a ellos sólo les importa acumular dinero, ahora tienen, pero sus hijos y nietos no podrán vivir en esos campos".

Sin patrón

Viernes al mediodía. Chacra de Goyo Arias, paraje Santa Martina. Cielo azul, larga llanura que finaliza en montañas lejanas. Asado y tinto.

Diez personas. Sobresale la voz de Don Lalo Loyola. "Soy de una generación privilegiada, conocí lo que era el campo", se presenta. Abuelo de 66 años, paraje El descanso, cosechador de maíz (desde los 17 años) en campos de Córdoba y Santa Fe, cosechador de uva en Mendoza, alambrador, hachero, trabajador de obrajes. Y parte de la Asociación Campesina.

Don Lalo habla y los comensales hacen silencio. Recuerda cómo se cosechaba el maíz de manera manual. Describe cada paso. Parece contar una película, hipnotiza al narrar la historia.

Tiene 11 hectáreas, siembra maíz, zapallo, sorgo y cría animales. "Allá por 2003 llegó un día el Nahuel (Churín). Nunca había llegado nadie al paraje. Y encima era técnico del INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria). ¡Y más le desconfiamos todavía!", recuerda y arranca carcajadas de todos los comensales.

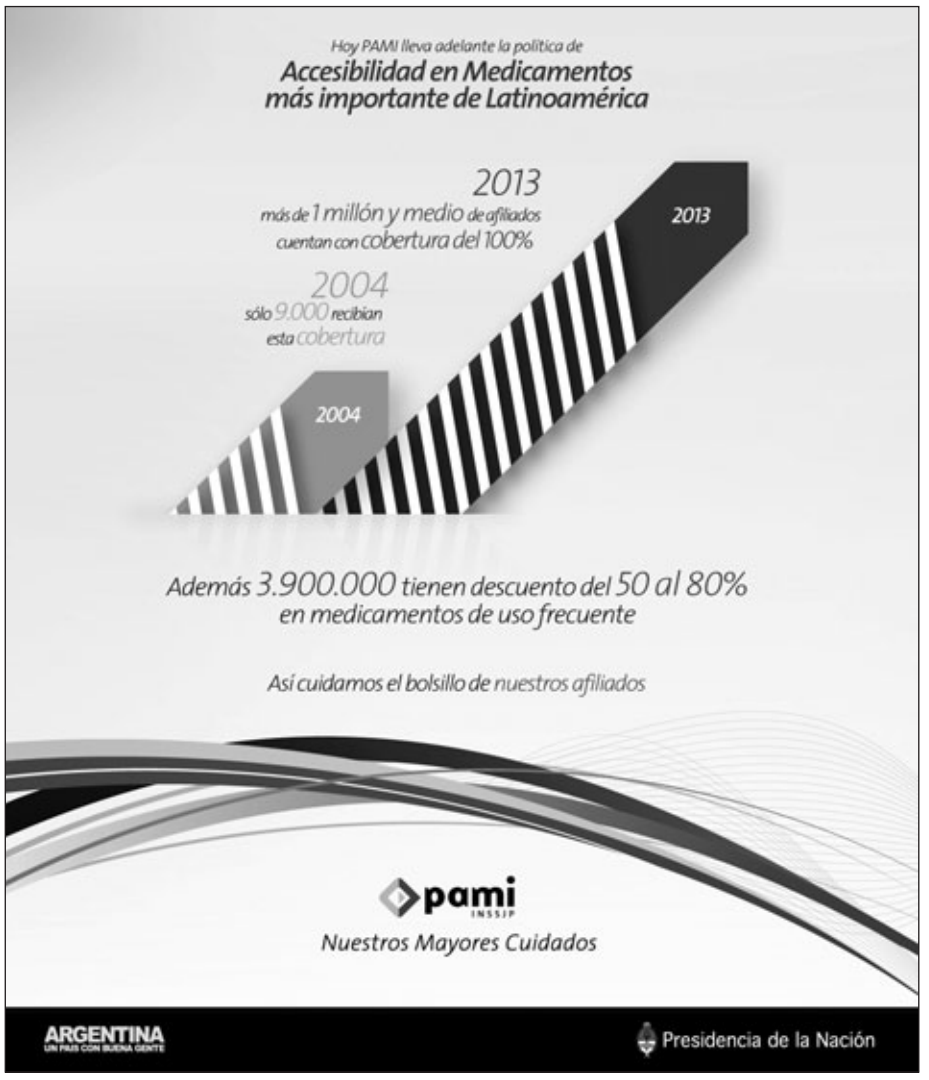
Es común que algunos integrantes de las organizaciones campesinas sean al mismo tiempo técnicos del INTA, del Ministerio de Agricultura, de dependencias estatales. En general, saben de las limitaciones de las instituciones gubernamentales (no aspiran a hacer la revolución desde el Estado), pero también son grietas para aportar a luchas de las organizaciones.

Don Lalo retoma el cuento: "El Nahuel no parecía del INTA. Hasta se le entendía lo que decía". Eran los primeros pasos de lo que luego sería la Asociación Campesina del Valle de Conlara. Inédito para el lugar.

La sobremesa se vuelve bullicio. Todos recuerdan anécdotas. Alguna amenaza, una denuncia, peñas, trabajos colectivos para obras comunitarias, cortes de alambre, festivales. Los recuerdos brotan desordenados. Pero en todos se percibe lucha colectiva y alegría. "Antes estábamos solos y no hacíamos nada, pero ahora estamos juntos", celebra Don Loyola. Y, siempre en tono de abuelo contador de historias, avisa: "Estamos para apoyar a cualquier compañero en cualquier paraje".

Momento de despedida. Ya todos de pie. El periodista celebra en voz alta la rareza de un asado en día de semana, poco común para la lógica de la ciudad. Don Lalo sonríe y mira a la otra generación campesina, a Goyo Arias, quien toma la posta, levanta el vaso de tinto, propone un brindis y devela un secreto que interpela las bases mismas del sistema (y de paso permite comprender por qué un asado de viernes al mediodía es posible): "Somos campesinos. No tenemos patrones. Somos libres".

Caracoles y Hormigas
DISTRIBUIDORA DE PRODUCTOS ORGÁNICOS, COOPERATIVOS Y DE LA ECONOMÍA SOCIAL.
www.caracolesyhormigas.com.ar
pedidos@caracolesyhormigas.com.ar
011-4763-0732
011-6712-3048



"El campo intelectual es por definición la conciencia.
Un intelectual que no comprenda lo que pasa en su tiempo
y en su país es una contradicción andante".
Rodolfo Walsh
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

LIQUIDACIÓN

Hábeas corpus

Es una figura jurídica, que en Argentina se convirtió en una herramienta política. Durante la última dictadura, familiares de militantes y activistas la usaron para señalar que sus hijos eran desaparecidos por el terror estatal. Obligaban así a los jueces a que hicieran algo. Y dejaron de esta manera en claro que el sistema de violaciones de derechos los incluía: en la mayoría de los casos por omisión y en algunos por acción, como finalmente queda establecido en los juicios que, al fin, condenan estos crímenes.

En estos años, una serie de casos está demostrando que en Argentina la máquina de hacer desaparecer cuerpos está intacta. Cada caso tiene sus circunstancias y rótulos característicos y especiales, pero la visión panorámica impone el denominador común: hombres y mujeres que el sistema productivo margina y convierte en cuerpos en liquidación, sin derechos ni protección. Así, la máquina responde ahora a las mafias, a las que no son ajenas la corrupción policial, judicial y política. Por acción u omisión.

Ya aprendimos cuál es el grito que detiene a esta máquina: el colectivo, plural, el que define un límite ético. Hábeas corpus significa entonces "Aparición con vida". De todas y todos y de cada uno. Hasta Nunca Más.

El cuerpo del delito

Daniel Solano desapareció en Choele Choel el 5 de noviembre de 2011. Desde entonces, su caso está revelando la verdadera trama de la trata de personas: la explotación de trabajadores, mujeres y territorio. La millonaria estafa laboral. Los dos jornaleros desaparecidos días después de Daniel. El funcionamiento de la justicia. Todo a la vista.

LAS REVELACIONES DEL CASO SOLANO

Todo santo profano comienza su camino al cielo trepando la escalera de la devoción popular. Escalón por escalón. Milagro por milagro. Daniel Solano, el joven jornalero guaraní desaparecido el 5 de noviembre de 2011 en Choele Choel, Río Negro, está asociado a una serie de sucesos excepcionales que, en el contexto de explotación e impunidad que ciñe a los trabajadores de la cosecha en el Valle Medio, merecen ser valorados como una poderosa señal.

Una prueba es la sede del Ministerio de Trabajo provincial en Lamarque. "Antes se tramitaban 4 reclamos por año y ahora 20 por día", informa el asesor legal, Daniel Moriones, flamante como todo el equipo que dirige esa delegación, a partir de los cambios que sembraron allí las denuncias del caso Solano.

¿A qué se debe el incremento?

A que no las cajoneamos.

Herramientas. Ahora mismo pasa por mi lado, sonriendo nerviosa, la doctora Agudo, representante de la empresa contratista de los hermanos Adrián y Gustavo Lapenta, involucrada en la desaparición de Daniel. Está citada a una mediación. Señoras y señores: persígnense. Este simple acto burocrático es, en ese mundo autodenominado agronegocios, un verdadero milagro. "El ardid legal mediante el cual se elude el delito de tercerización laboral es que las multinacionales firman con estas empresas un contrato de locación no sólo para la mano de obra sino también para las herramientas", explica Moriones. ¿Qué herramientas son necesarias para la recolección de manzanas o cebollas? Las tradicionales: sudor y lágrimas.

Custodia. En el Valle Medio, de diciembre a mayo es la cosecha. En junio, la poda. Y en octubre, el raleo. Esto implica un trabajo permanente que las empresas contratistas fragmentan con una maniobra: al fin de cada etapa, obligan a renunciar a todos los jornaleros. Y los vuelven a contratar para la siguiente, previo filtro: excluyen a los que se quejan por las condiciones de trabajo. "Los pagos se hacían generalmente a la madrugada y en un colectivo custodiado por el grupo Bora, la brigada antimotines provincial", relata Sergio Heredia, el abogado de la familia Solano. Imaginen la ceremonia: "Cada jornalero subía al micro para recibir la paga. Al que había hecho reclamos, le pagaban aún menos y lo obligaban a irse. La policía estaba ahí para amenazar o golpear a los que protestaban, garantizando la impunidad".

La Brigada Operativa de Rescate y Antitumulto (Bora) fue disuelta por orden del gobernador de Río Negro, Alberto Weretilneck, después de que el caso Solano expusiera que funcionaba como un grupo de seguridad privada de estas empresas. Pero no esperen un milagro: sus integrantes y vehículos siguen circulando por las calles de Choele Choel, aunque sin la denominación que los caracterizaba.

Desaparecido II. Calculan que suman 15.000 los trabajadores que llegan al Valle Medio reclutados y transportados por los contratistas, la gran mayoría desde el Norte: salteños, como Daniel Solano, o jujeños, como Héctor Carranza, un veterano jornalero peinado a la gomina, impecable y elegante. Carranza se acercó al abogado Heredia poco después de la desaparición de Daniel para decirle: "Doctor: creo que tenemos otro desaparecido". Se refería a su compañero y vecino de su pueblo, al que a pesar de tantos años de cosechas compartidas sólo conocía por su apellido, Villagrán, y su edad: 56 años. "El tipo no era tomador, era buen hombre. La última vez que lo vi fue en el momento de volvernos, pero él me dijo: Mirá, yo me quedo en Agrocosecha a trabajar , y después no supe más..." Agrocosecha es, justamente, la empresa de los hermanos Lapenta y la que contrató a Daniel Solano.

Confirma el abogado: "Villagrán estaba parando en las mismas gamelas donde estuvo Daniel. Hicimos la denuncia en enero. Los policías respondieron: "Se volvió en el colectivo para Yuto, Jujuy. Dos personas lo vieron en el micro". El fiscal, no conforme con eso, dijo: "Mandemos a averiguar si está". Van los policías a Yuto y no estaba. Y ahí quedó parada la investigación".

La sombra de Villagrán regresó en octubre pasado cuando la búsqueda de Daniel Solano produjo otro hallazgo: un cuerpo enterrado. Recuerda el doctor Heredia: "Cuando veo que es un hombre de unos 50 años me acuerdo de la denuncia de Carranza. Entonces le digo al juez que puede ser Villagrán, y se vuelve a activar el tema. Cuando nos ponemos a averiguar, resulta que los dos testigos que dicen haberlo visto adentro del colectivo, no iban en ese colectivo. Y no hay constancia en las planillas de pasajeros de que Villagrán viajara en él. Entonces, pensamos que los testigos eran falsos, como en el caso de Daniel".

Desaparecido III. Dos es una coincidencia, tres una certeza, escribió Borges. El tercer desaparecido del caso Solano es Pedro Cabañas Cuba, un jornalero paraguayo que hasta días después de la desaparición de Daniel estaba trabajando en la estancia Negro Muerto, bajo el mando de Paulino Riveras. Riveras es, justamente, el hombre que declaró falsamente haber visto a Daniel tomar el micro en la estación termi-

nal, dato con el que se intentó detener la investigación sobre su desaparición.

A Cabañas Cuba dicen que también lo vieron irse, pero dos testigos de identidad protegida, que compartían con él la faena y el hacinamiento en la estancia Negro Muerto, declararon que había dejado preparada la cena y toda su ropa intacta. "Cuando se hizo la denuncia por su desaparición la policía vino y revisó todo. Encontró su celular y se lo llevó". En el informe policial no consta que se haya recogido como evidencia un celular. Sí detalla que hallaron y secuestraron papelitos con números telefónicos de mujeres en situación de prostitución. Es la prueba de la última moda de la explotación sexual en la región.

Trata. En toda la Patagonia queda claro que las leyes que dicen perseguir la trata sólo persiguen, en realidad, la clausura de prostíbulos. Así, la explotación sexual se repliega hacia el agujero negro de la impunidad. En Comodoro Rivadavia los apodan vips, departamentos privados a los que es difícil controlar, salvo por denuncias muy específicas. En los hechos, lo que ha logrado esta modalidad es que aumente el precio de la protección, que ya no es solo policial, sino también judicial y municipal, como quedó claro en las escuchas telefónicas de una causa que involucró a comisarios, inspectores y al actual secretario de Seguridad de Comodoro, entre otros.

En el Valle Medio la tendencia es otra. Podríamos llamarla "integración vertical", una denominación que en el management empresarial refiere a la optimización absoluta de los recursos: todo se hace en un mismo lugar. Y ya se sabe: las mafias son empresas muy eficientes.

En la Patagonia queda claro que la trata tiene tres patas: explotación de mujeres, explotación de hombres y explotación de territorios. Eso es la "integración vertical".

Un ejemplo: el 14 de abril pasado Gendarmería Nacional intervino en un operativo realizado en la localidad de El Hoyo, distante a 12 kilómetros de El Bolsón, que rescató a 2 mujeres menores de edad que obligaban a prostituirse. ¿Dónde? En el obrador de un predio en el cual construían cabañas para el Sindicato de Petroleros. También encontraron la otra cara de la misma moneda: trabajadores bolivianos, paraguayos y argentinos "sin su documentación en regla".

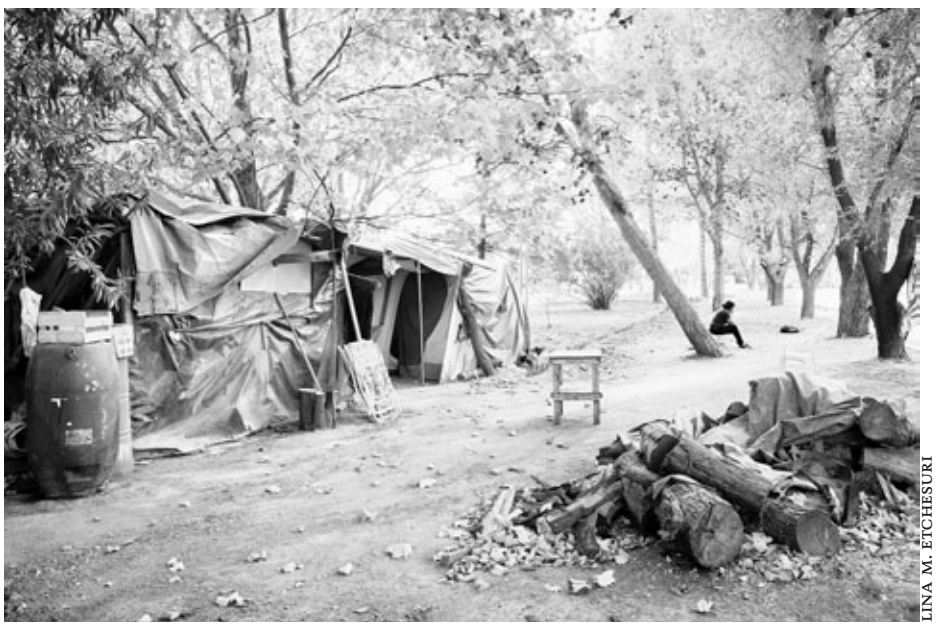
En Choele Choel hay denuncias de que en la estancia Negro Muerto el domingo es el día en que se celebra este tipo de "integración vertical".

La Delegación de Trabajo de Lamarque realizó en noviembre de 2012 una inspección en esa estancia y comprobó el hacinamiento, la falta de agua potable, la mugre... El secretario de Trabajo provincial, Luis Rolando Troncoso, anunció entonces a la prensa: "Vamos a ser inflexibles". La estancia Negro Muerto fue sancionada con una multa de 3.000 pesos.

Hilo. Paulino Rivera, regente de Negro Muerto, es uno de los falsos testigos del caso Solano. La otra es Bacilia Pérez Valera, una mujer dominicana que fue vista en las visitas a esa estancia. Ambos dieron como domicilio el bar El Tano, lindero a la estación terminal. Es apenas un espacio con mostrador y seis mesas, que detrás tiene habitaciones. También es el lugar a donde llegan los micros en los que los hermanos Lapenta trasladan a los jornaleros desde el Norte. "A ese bar iba Cabañas Cuba los domingos. Hay un hilo que une las tres desapariciones, que fueron casi sucesivas. Algo vieron o escucharon Villagrán y Cabañas Cuba sobre Daniel: ese es para mí el hilo. Y pronto lo vamos a desembrollar", advierte el abogado Heredia.

Cadáver. Todavía no se sabe si el cuerpo que hizo aparecer la búsqueda de Daniel Solano pertenece a Cabañas Cuba o a Villagrán. ¿Por qué? Responde el abogado Heredia: "Porque el juez y el fiscal van en carreta. Todas las pruebas las aportamos nosotros, pero para identificar un cuerpo necesitamos el apoyo de Nación". Muestra entonces un escrito fechado el 3 de julio de 2012 donde la familia Solano pide al Ministerio de Seguridad de la Nación la intervención de Gendarmería para investigar el caso, la tecnología necesaria para procesar las computadoras y teléfonos incautados y todos los elementos necesarios para analizar las pruebas, con los cuales no cuenta la justicia provincial. Hasta ahora no tuvieron respuesta. ¿La consecuencia? "Tenemos hace meses un cadáver sin identificar, pero lo que es más grave, tenemos a la policía provincial investigando a la policía provincial. Un ejemplo concreto: en una de las búsquedas encontramos una huella de sangre. Le pedimos al policía que tome una foto y responde: no tengo pilas . No sabía si reírme o llorar".

El móvil. La pregunta del millón es simple: ¿por qué desapareció Daniel Solano? La respuesta es inmensa. Contesta el abogado Heredia: "Lo primero que le pido a la familia son los recibos de sueldo de Daniel. Entonces empiezo a averiguar cuáles eran los jornales que tenían que ganar los obreros, según los convenios vigentes. Y empiezo a hablar con los compañeros, que me dicen que les pagaban menos. Yo creía que la empresa estaba operando en negro para evadir impuestos, pero a los 10 días de instalarme en Choele Choel me llaman por teléfono y me piden mi mail. Ahí recibo un correo de alguien que se hace llamar "Vigilancia Ciudadana" y me envía todos los libros de sueldos de Agrocosecha, la empresa de los Lapenta. Así empiezo a vincular el crimen de Daniel con la estafa laboral".



LINA M. ETCHESURI

Los abogados Leandro Aparicio y Sergio Heredia, ante el juzgado de Choele Choel. Enfrente se instaló desde hace un año y medio la familia Solano. La carpa se ha convertido en un centro de peregrinación de jornaleros que buscan asesoramiento legal.

La estafa. El doctor Sergio Heredia lleva un año y medio en Choele Choel. El primero lo vivió en un hotel. Su uniforme era un traje caro y anteojos de sol negros. Ahora está instalado en la habitación de una casa familiar. Su uniforme: jeans, zapatillas y un chaleco que usa por cábala. En un gran salón de la capilla local, que él convirtió en oficina, está la causa que investiga la desaparición de Daniel, prolijamente ordenada por temas. No sé calcular cuántas fojas son. ¿5 mil? ¿10 mil? Un ejemplo: en una mesa de 3 metros por uno, de borde a borde, están apiladas las liquidaciones de jornales de Expofrut, la multinacional belga que contrató a la empresa de los hermanos Lapenta. En otra, de igual tamaño, las liquidaciones que la empresa de los Lapenta les hizo a los jornaleros y que le llegaron al abogado Heredia en ese misterioso mail. Hay, en otra mesa, copias de los recibos de sueldo que le entregaron los trabajadores. Están, por supuesto, los de Daniel Solano. El doctor Heredia tuvo que cruzar todos esos datos con los que solicitó a la Afip. El resultado es una estafa millonaria, que involucra hasta ahora a 1.000 jornaleros guaraníes.

Un ejemplo: a Daniel Solano lo estafaron en 31.567,55 pesos. "Incluso, después de desaparecido, le robaron, cuando le li-

BuRbUjA LaTiNa
Colectivo de Trabajo

Desde la autogestión producimos y comercializamos artículos de limpieza.
Precios especiales
para organizaciones sociales.

Envíos sin cargo.
Tel.: 4901-2385
Correo: burbujalatina@yahoo.com.ar

único
centro oficial
de idiomas
UBA

LABORATORIO DE IDIOMAS
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

SEDES:
Microcentro Barrio Norte Belgrano Palermo Caballito Paternal Campana

Amplia propuesta en
cursos cuatrimestrales de:
Inglés / Francés
Alemán / Portugués
Chino / Italiano / Japonés
Vasco / Griego Moderno
Lengua de señas
Spanish for Foreigners

Más información:
www.idiomas.filo.uba.ar
4343-5981 / 4433-5091
@idiomasUBA Idiomas UBA - FFyL

eter
ABIERTA LA INSCRIPCIÓN A LAS CARRERAS
Periodismo
Periodismo deportivo
Producción y Creatividad en Radio
3 años - títulos oficiales
articulación universitaria
Locución Integral de Radio y TV
3 años - adscripto a ISER
articulación universitaria
CONSULTÁ POR LAS CHARLAS INFORMATIVAS
www.eter.com.ar
Facebook/escuelaeter
Twitter @escuelaeter
PURA COMUNICACIÓN

LINA M. ETCHESURI

El abogado Sergio Heredia en el salón de la parroquia, que convirtió en escritorio. Su ×gura fue el centro de una campaña de ataques, la mayoría personales y organizados por las familias de los policías que logró encarcelar. La experiencia lo llevó a descon×ar de todos y todo. Incluso pidió que se disuelva la comisión de amigos que organizaba las mani×estaciones en apoyo al esclarecimiento de esta causa. "No podemos saber quién nos espía ni cómo, pero que lo hacen, lo hacen", advierte.

quidaron los 4 días de noviembre que trabajó", señala el abogado Heredia.

Este es el detalle del robo de un solo mes:

- En junio de 2011 Expofrut remitió a la empresa de los Lapenta 4.570,92 pesos, según correspondía a la liquidación de horas trabajadas por Daniel Solano.
- A Daniel le pagaron 1.221 pesos.
- A la Afip le liquidaron 609,15
- Total apropiado por Agrocosecha, la empresa de los Lapenta: 2.740,77

Razona el abogado Heredia: "Si a Solano solo le han hecho 33 mil pesos en 12 meses, usted multiplique por 100 Solanos: son 3 millones en 12 meses. Multiplique ahora esa cifra por 2 años: son 6 millones. Y yo calculo que al menos 1.000 jornaleros fueron estafados, así que estamos ante una estafa laboral millonaria. Y que toca muchos intereses".

Pregunta clave I. ¿La empresa Expofrut es víctima o cómplice de esta maniobra? Responde el abogado Heredia: "Nosotros les remitimos toda la documentación y el detalle de la estafa a Daniel Solano y no la negaron. Tuvimos una reunión. Les expuse durante tres horas cómo debía ser el futuro de los aborígenes: firmando un convenio provincial entre Río Negro y Salta, por ejemplo. Les dije que si deciden cambiar, nosotros los salteños vamos a ayudar porque no queremos perder las fuentes de trabajo. ¡Pero que los trabajadores vengan correctamente! Porque si alcanza la plata para semejante estafa, alcanza para hacerlo bien".

El dato: a pesar de estar notificados de esa estafa, hasta la fecha Expofrut no denunció a la empresa de los Lapenta. Concluye Heredia: "Acá no se quiere cambiar. No sé por qué: si hay gente ahí adentro recibiendo dinero o si Videla es el gerente de Recursos Humanos de Expofrut".

Arriba, las liquidaciones de jornales. En el centro, el predio de Expofrut, la multinacional belga. Debajo, el bar El Tano.

Pregunta clave II. ¿No debería la Delegación de Trabajo local haber detectado esta maniobra? Responde Daniel Moriones, el asesor legal de la Delegación de Lamarque: "Los jornaleros denunciaban, así que la respuesta es sí, deberían haberlo detectado".

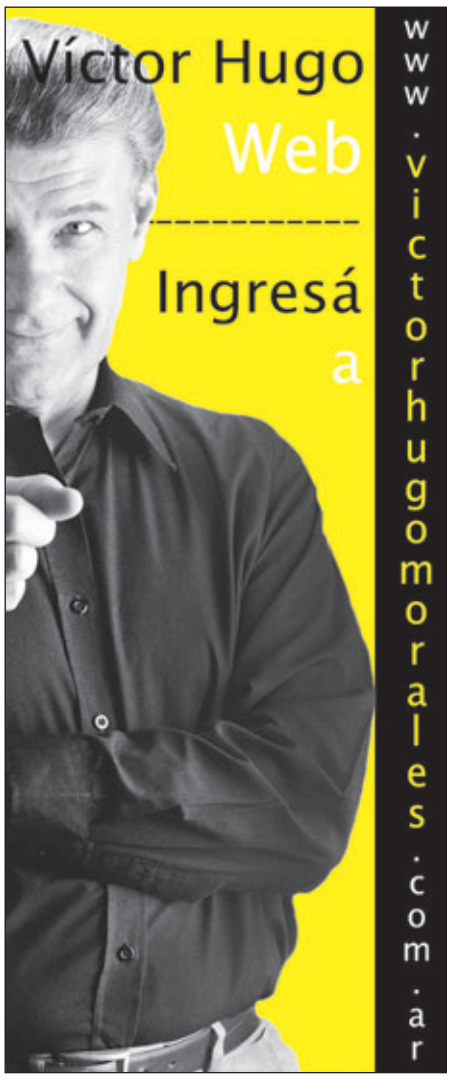
Pregunta clave III: ¿Cómo una empresa contratista puede movilizar tantas personas, del norte al sur del país, sin control de ningún tipo? Responde el abogado Heredia: "Nosotros comprobamos que a los trabajadores los traían en micros de la empresa El Tucumanito, pero cuando pedimos a las autoridades los datos de esa empresa nos dijeron que no está registrada. Esto implica que pudieron ir y venir, atravesando durante años varias provincias y controles, sin tener que dar ningún tipo de explicación".

Pregunta clave IV. ¿Cómo podía esta empresa estafar así a tantos trabajadores sin que nadie denunciara? Responde el abogado Heredia: "La policía en general y el grupo Bora en particular se encargaban de atemorizarlos. Y si hiciera falta, como queda claro con el caso de Daniel y los otros dos jornaleros, desaparecerlos. Y si aun así llegaban a la Delegación de Trabajo de Lamarque, ahí no pasaba nada." No esperen tampoco acá un milagro: después del caso Solano, esas autoridades de la Delegación de Lamarque no fueron cesanteadas. Están al frente de la Delegación de Trabajo de Choele Choel, cuya sede queda justo frente a la parroquia en la cual el abogado Heredia instaló su oficina.

Secuestro. Queda claro, también, que la alianza entre empresas y policías sigue intacta, aunque algo importante cambió desde el caso Solano. Queda claro, además, que ese cambio no fue arriba, sino abajo. Un ejemplo: el 8 de marzo pasado el director de cine Pablo Politis intentó filmar la ceremonia de pago a los jornaleros. Había entre 200 y 300 trabajadores, declaró, en fila, en los galpones de los hermanos Lapenta. Cuando lo vieron con la cámara, uno de los hermanos Lapenta gritó: "Llamen al móvil". Así fue como llegó al lugar la camioneta policial a la que intentaron subirlo a las trompadas, mientras Lapenta le gritaba a los jornaleros: "Ustedes van a perder el trabajo por gente como esta". Ahí ocurrió el milagro: los jornaleros "se pusieron entre Politis y la policía, y por eso pudo salir corriendo y escapar", detalla el requerimiento fiscal que pide investigar el intento de secuestro del director.

Justicia. En junio, calculan, será el juicio oral que llevará al estrado a los 7 policías acusados por el asesinato de Daniel Solano. Una curiosidad judicial: es el segundo caso en que se juzga a la policía de homicidio, sin cadáver. El primero fue el que condenó a los oficiales homicidas de Miguel Bru, el joven estudiante de periodismo desaparecido en agosto de 1993. La diferencia es que en aquel momento no existía -en el país de los 30 mil- el delito de desaparición forzada y ahora, sí.

¿Por qué los abogados del caso Solano no optaron por este nuevo camino legal? Responde Leandro Aparicio, socio de Heredia: "La desaparición forzada es un delito federal y tenemos cero confianza en la justicia federal. Creemos que la mejor es-



SI LUCHÁS POR TUS DERECHOS.
SOS PARTE.
AFILIATE AL SINDICATO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS
www.satsaid.org.ar
www.blogsatsaid.com.ar
/SATSAIDnacional
@SATSAIDnacional
SATSAID
Sindicato Argentino de Televisión
Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos

Las últimas horas de Daniel

1 La disco Macuba: Daniel fue alentado por otro jornalero a ir a *La noche del jean roto*. A las 2.40 de la madrugada del 5 de noviembre de 2011 fue sacado a los empujones por los tres policías provinciales que hacían sus "adicionales" como seguridad del lugar. Testigos lo vieron discutir en la puerta, donde empezaron a golpearlo.

2 Los policias arrastraron a Daniel a esta calle, que queda a la vuelta de Macuba. Una testigo declaró que allí lo siguieron golpeando y lo cargaron en un auto Ecosport. En la esquina dobló para tomar el camino que lleva a la isla. Lo siguió un Fiat Duna rojo. Y la testigo, en su moto: así vio que los dos autos ingresaban al parque que está en la isla y doblaban hacia la derecha, rumbo a la ribera del río.

3 El camino del recreo Isla 92 llega hasta este bosque, al que los lugareños asocian con Villa Cariño, ese legendario nombre con el que se alude a lugares de encuentros amorosos furtivos. En el trayecto hacia allí se encontró la billetera de Daniel. Cuando se hicieron los rastrillajes, los perros olfatearon su rastro. Los abogados sospechan que este es el lugar donde mataron a Daniel a golpes.

4 Un testigo contó que estaba sintonizando la frecuencia de la radio policial y escuchó un dato y una frase: "Quedate tranquilo que de acá no se va a mover". Fue al lugar señalado: este puente que se ve en la foto. Se asomó por las aberturas que tiene en las columnas y vio un cadáver. Lo describió así: un tipo sin remera, con jeans, los pies desnudos y las manos atadas. Cuando los abogados de la familia Solano recibieron la información, exigieron un rastrillaje. En el agujero vieron una mancha de sangre. Le pidieron al perito policial que la fotografíe. "No tengo pilas", les respondió el agente. El testigo murió en una pelea relacionada con drogas: 3 tiros en la espalda.

5 La comisaría de Choele Choel. El juez procesó por el homicidio de Solano a Sandro Berthe, Pablo Bender y Juan Barrera, por "apremios ilegales, privación ilegítima de la libertad y homicidio agravado". A Pablo Albarrán Cárcamo, Pablo Quindel y Diego Cuello como "partícipes necesarios" y al oficial Héctor Martínez por "apremios ilegales, privación ilegal de la libertad y homicidio agravado". 10 policías trasladados, entre ellos, el comisario Raúl Aramendi, de quien se acreditó su relación directa con la empresa mientras era el encargado del sumario del caso.

Diario de una causa, el documental

La primera reunión con los familiares de Daniel Solano.
Los testimonios de la novia, los amigos y los familiares.
El tiempo que tarda un auto en llegar desde la comisaría hasta Macuba, el boliche donde se vio por última vez a Daniel.
Las primeras marchas.
Los vientos y la nieve sobre el acampe frente a la fiscalía de Choele-Choel.
Las cadenas del papá, Gualberto Solano.
Las condiciones de trabajo y hacinamiento de los trabajadores golondrina en Lamarque.
Las denuncias de tratos violentos por parte de las fuerzas policiales.
Los bloqueos a la entrada de Expofrut.
Los testimonios de jornaleros estafados que cuentan lo que vieron y lo que callaron.

Estas son solo algunas de las filmaciones que fue registrando el abogado Sergio Heredia. Toda esta producción audiovisual, mezcla de recolectar pruebas para aportar a la causa y de hobbie por la fotografía, generó un material que ya se terminó de editar para dar origen a un documental: *Diario de una causa*.

Leandro Aparicio, el otro abogado que lleva la causa Solano y apasionado por el cine, es el otro motor de este trabajo que tiene una duración de casi una hora, aunque él imagina ya una continuación: una miniserie de 6 capítulos. Aparicio tomó unas clases de guión con Michelina Oviedo y la convocaron para participar en la edición. Ya se puede ver un trailer en Youtube.

Los abogados quieren que el estreno sea una proyección simultánea en varias universidades nacionales porque para ellos el documental es una herramienta para abrir debates sobre temas que esta causa pone el foco: la justicia, los derechos de los trabajadores, la trata de personas para la explotación, entre otros temas clave.

Diario de una causa tiene una yapa: tres temas originales. Dos son instrumentales y uno compuesto por el abogado Heredia. El tercero, con el que se cierra la película es *Vengo del Norte*. Tiene letra de Agustina Bernardi, sobrina de la cuestionada jueza Bosco, y música y voz de Juan Quiriban, el músico de Choele Choel. Los abogados tienen un sueño: que la grabe León Gieco.

ingresá al nuevo sitio web
EL TRABAJADOR DEL ESTADO
Organo de prensa de la Asociación Trabajadores del Estado desde 1925
www.eltrabajadordelestado.org
ATE ARGENTINA
CTA central de trabajadores de la argentina

LINA M. ETCHESURI

La familia Solano: Gualberto y su hermano, Pablo. Romina, tía de Daniel, y su sobrina. Cuando llegó, Gualberto le dijo a la jueza: "Vine a buscar a mi hijo. Si me le hicieron algo, quiero el cuerpo y me retiro". Un año y medio después, repite ese reclamo. Debajo, el abogado Aparicio atendiendo una denuncia por estafa. Luego, Daniel Moriones, asesor legal de Trabajo; en el hall lo espera un jornalero. De camisa a rayas, don Héctor Carranza. De remera negra, el músico Juan Quiribian.

trategia es mantenerlo en el ámbito provincial, en el juzgado de Choele Choel, porque nosotros estamos acá, la familia se plantó acá, para poder recoger y aportar pruebas, controlar de cerca lo que hacen, seguir cada papel, cada pista... El fuero federal queda en Viedma y solo con el traslado del expediente se consigue dispersar todo".

Lo concreto es que, en casos como este, la investigación queda en manos de las víctimas. Esa es la realidad de la justicia argentina. "Y ante esa realidad, preferimos el fuero provincial, pero con apoyo de los recursos de Nación, que es lo que está totalmente ausente", concluyen los abogados. ¿Qué frenó ese apoyo? Los dos abogados coinciden: "El caso Solano se produce en los últimos días del anterior gobierno provincial, que representaba 28 años de un Poder Ejecutivo radical con toda una corporación judicial funcional a ese poder, impunidad, muchas cosas. El vicegobernador asume y toma el caso como un símbolo de cambio, que apoya el gobierno central. Pero en el camino descubrimos cómo funcionan las empresas, probamos quién trae a las personas para trabajar y prostituirse, cómo fue la complicidad de la jueza con los policías para encubrir el caso... Todas cosas que afectan intereses políticos, que son parte del sistema. Y ahora ya no les interesa el caso Solano. Les interesaba hasta un punto: la policía. Y hasta ahí llegaron".

Un ejemplo: los abogados solicitaron el juicio político de la jueza Marisa Bosco, la primera magistrada en intervenir en el caso Solano, a la que denunciaron por encumbrimiento. Hace pocos días se enteraron que las autoridades optaron por una salida más elegante: jubilarla.

Coraje. Frente al juzgado provincial está el templo de Daniel Solano. Ahí y desde hace 16 meses está atrincherado su papá, Gualberto, sus dos tíos y su prima. Son dos carpas y un toldo de hule, debajo del cual colocaron una mesa, una cocina, una heladera y un televisor. Hasta ahí todos los días y a toda hora llegan los jornaleros que se acercan para buscar asesoramiento legal. Es una procesión infinita y constante, que se incrementó desde la última gran revelación: el piquete que durante tres días mantuvieron los trabajadores de Expofrut para reclamar por sus salarios. Cuenta el jujeño Carranza, referente de esa gesta: "Esa empresa, desde que pisé aquí, me ha empezado a decir que me faltaba plata, que esto, que lo otro. No solamente a mí: a toda la gente. Pero se aguantaba en silencio, no se hacía nada porque nos faltaba un poquito de unión. Distintos motivos: uno tiraba para su lado, otro tenía miedo, todos venimos de tan lejos... Ahora, gracias a dios, se empieza a ver que así no se llega a nada y han apoyado. Cortamos la ruta 120 jornaleros norteños. Y lo que conseguimos es que creamos coraje nosotros".

Consiguieron, también, un aumento histórico y, lo más importante, que ellos mismos pudieran llevar el control de su producción, para evitar maniobras y fraudes.

Oración. Gualberto, el papá de Daniel nos escucha en silencio. No hace falta que hable: su presencia es el roble que crea coraje y cobija los reclamos.

Romina, la tía de Daniel, comparte el plato con guiso y la enseñanza de esta experiencia que ha cambiado la vida de la familia Solano y de Choele Choel y que propongo leer como una plegaria:

- "Llegué a la semana nomás de desaparecido Daniel. Dejé mi nene allá, pensé que lo encontrábamos enseguida, y resulta que no se dio y seguimos.
- Me pregunto todos los días qué hago acá. Y a la vez me respondo sola, porque sé el objetivo que tengo.
- Muchos dicen que no lo vamos a encontrar, que nos volvamos, pero uno cuando esta acá ve que no es así, que si nos movemos de acá se olvida todo, que están esperando que nos vayamos para que esto quede en la nada.
- ¿Por qué? Porque siempre corre el dinero. Desde que yo llegué acá veo eso: cuando hay plata, todo se calla, todo se compra. Desde el principio yo vi eso, y conforme van pasando las cosas voy comprobando que así es.
- ¿Cuál es la esperanza entonces? La esperanza mía es que los policías hablen y digan dónde está Daniel. La confianza la pongo en mi familia y en los abogados, que a esta altura son familia: eso es lo que me mantiene en pie también. Y en pensar que se va a hacer justicia si nosotros nos plantamos firmes, hasta el final. Porque si estamos firmes, tarde o temprano todo va a salir al aire".

Romina deja así en claro cuál es la fe que mueve montañas y produce, escalón por escalón, milagro por milagro, esa creencia pagana que se invoca con un nombre poderoso: justicia.

Había una vez...

ALAN ROBINSON, DIRECTOR DE *HIJOS DEL MONTE*

La legendaria historia de Irmina y Remo Vénica sube a escena de la mano de la generación que parió el 2001. Lecciones de resistencia y armonía con la naturaleza.

La historia de Irmina Kleiner y Remo Vénica merece ser escuchada o leída con dedicación y detenimiento; solo en los detalles se alcanza a percibir la dimensión de lo humano (aferrarse a la vida en una situación extrema) en su máxima expresión. Me limito a hacer un torpe resumen: dos sindicalistas de las Ligas Agrarias sobreviven a la intemperie del bosque chaqueño durante cuatro años, huyendo primero de la triple A y luego de la dictadura. Recorren el monte a pie y tienen dos hijos (Marita nace en una cueva subterránea que ellos mismos armaron), que dejan en manos de amigos, mientras unos 200 soldados reciben órdenes de eliminarlos (Irmina recibe un tiro por la espalda estando embarazada de su segundo hijo -que finalmente nace en un cañaveral-, espera a que se haga de noche y huye hacia un refugio cercano para evitar el desangre). En 1979, Irmina y Remo salen del país con documentos falsos.

Hoy en día mantienen Naturaleza Viva, una granja orgánica al norte de Santa Fe, como proyecto de vida y consecuencia lógica de haber sobrevivido gracias a una relación directa de dependencia y armonía con la naturaleza en estado puro.

Lo primero que dicta el sentido común es: "La realidad supera a la ficción". Sospecho que esa frase, tan profunda como "Los políticos son todos chorros", encierra de todos modos algún misterio respecto a cómo nos paramos frente a la historia y al mito, si me permiten la digresión, en el país del Che Guevara, Evita y Maradona; en el país donde recientemente se filtró el documental oculto de Adrián Caetano sobre Néstor Kirchner...

JULIETA COLOMER

Ficciones

Volvamos: la cooperativa de teatreros y actores llamada *La legendaria* toma la vida de Irmina y Remo y realiza una obra. Lo primero que le pregunto a Alan Robinson, uno de los directores, es cómo opera la ficción en una historia que de por sí es asombrosa. Responde Alan: "Es difícil poner ficción en una historia como esta, tan mágica, que suena tanto al realismo mágico sudamericano. Hay que hacer justamente lo contrario: no hay que poner ficción, sino sacar". Y continúa: "Nadie crea algo de la nada. Esa idea del artista solitario que crea una ficción es totalmente falsa. Toda creación es la respuesta que damos a algo que sucedió o nos está sucediendo. Entonces desde ese punto de partida, la idea de ficción hay que delimitarla, y por eso también me gusta trabajar con historias reales".

La obra se sitúa en la Navidad de 2001, cuando los hijos de Irmina y Remo intentan recordar la historia de sus padres. "La decisión tiene que ver con una cuestión generacional: nosotros somos la generación del 2001. Fue un momento histórico en nuestro país, donde hubo un vacío de poder y los argentinos empezamos a ver quiénes éramos nosotros y qué queríamos hacer políticamente. Fue un momento en el que nadie estaba diciéndonos qué decir, qué pensar y qué hacer. Donde la política empezó a depender de nosotros", explica Alan.

Desmontes

El paralelismo resulta interesante: 2001 como gran desmonte que parió a esa generación que tuvo que volver a empezar, casi de cero, a construir una identidad.

Alan lo resume en una frase de Irmina y Remo: "Ellos, en una autocrítica muy humilde, decían: Nosotros queríamos tomar el poder. Ahora queremos crear poder. Nuestra generación empieza a tener inquietudes políticas y espirituales que la generación de los 70 no tenía. Entonces a mí no me sorprende que nosotros nos estemos sintiendo más parte de Sudamérica que de los inmigrantes. Que haya un sentir somos todos americanos y no un somos todos colonizadores. Nos estamos empezando a sentir mestizos. Es un proceso de búsqueda. Uno todo el tiempo está tratando de descubrir quién es".

Le comento a Alan la idea de que el 2001 permitió la posibilidad de desencasillarse, de patear el tablero del orden. Coincide, pero aclara: "A veces es cómodo decir yo no me etiqueto en nada. Es cómodo para no saber y desconocer las cosas".

El público, protagonista

Respecto a lo formal, Alan descree de la idea de puesta en escena -la considera reaccionaria, al igual que el concepto de "autor" tal como lo concibe el mercado- y prefiere trabajar desde el montaje, un concepto cinematográfico que tiene que ver con el ordenamiento y la coordinación del material. Respecto a lo político, explica: "Nuestra política es que las obras son para el público, no para nosotros. Hacemos obras para la gente, porque creemos que hay que hacer espectáculos de calidad, la gente tiene que escuchar algunas historias. No tiene que venir a ver mi catarsis personal porque mi papá me pegaba cuando era chico. Tenemos que ver qué quiere el público, qué le interesa. A la vez, un artista nunca puede darle al público lo que el público necesita ver, porque si no se convierte en Tinelli. Entre el hecho real y el teatro, buscamos los elementos que hacen a la leyenda. Cuándo una historia se vuelve leyenda, por qué y cómo. Yo creo que el teatro es un ritual que viene a contar leyendas y mitos. Y que el actor de alguna forma es un chamán que cuenta historias".

Mencionamos el concepto de autor. Alan me comenta que Argentores, entidad encargada de la protección de los derechos de autor de dramaturgos y guionistas, funciona gracias a una ley que se sancionó durante la dictadura de Onganía. Explica: "Yo soy autor y sí o sí tengo que cobrar mi dinero en Argentores. No puedo decidir regalarte a vos mi obra para que la lleves a una plaza o un comedor infantil. El autor que no quiera cobrar de Argentores, que no lo haga. Hoy en día no tenés opción. Internet ya cambió esto: están las licencias creative commons, el copyleft. Las bases para un cambio ya están sentadas, ahora hay que poner el cuerpo y protestar para que se cambie una ley que es ilegítima porque se sancionó durante una dictadura".

Desde abajo

Por otro lado, Buenos Aires es de las ciudades con más salas y obras de teatro en el mundo. Sin embargo, el sistema de exhibición dificulta el desarrollo de la actividad: "Las obras chicas, por lo general, duran un par de meses y no son redituables. Y el dinero que sale del Estado está pensado desde el asistencialismo. Obviamente, es mejor que haya dinero del Estado antes de que no lo haya. El Estado invierte mucho dinero en el teatro, pero nada en publicidad. Entonces te dan una guita para un montaje, pero no lo van a difundir. No se puede esperar nada de Argentores ni del Estado. De arriba no se puede esperar nada. Hay que hacerlo desde abajo".

Hijos del Monte
Todos los viernes, a las 21.
Teatro Payró
San Martín 766. CABA

TRANSPIRACIONES
POR SUSY SHOCK

Maestro

El viejo Héctor Propato, teatrero obstinado y con alas, solía fundar escenarios allí donde otros nunca se animarían, como heredero de la pasión de Leónidas Barletta, entre otrxs soñadorxs que en serio le ponían el cuerpo a la idea de que el teatro independiente, y el arte todo, podían cambiar al mundo.

Ahí andaba este hermoso *desconocido* juntando vecinxs, que con la gorriona imaginería del cartón pintado embellecían conventillos o viejos clubes de barrio y hasta pelados baldíos con obras de Armando Discépolo; enseñando el grotesco y repartiendo letras de tangos revolucionarios, porque si hay algo de lo que siempre renegaba este amante de Portogalo y de Tuñón, era de los textos llorones que atrasan los cambios. "¿Vos viste qué bien empieza el tango *Uno*, pero después...?", decía con sus anteojos puestos en la cabeza y su lucidez de niño en cuerpo de grande, y ahí arremetía contra el arte diletante y atrasador. Y una, que lo amaba como se ama a lxs maestrxs, entendía, al verlo a diario en su casa desvencijada de Flores al sur, al verlo amar sus amores sin reglas, a sus hijxs sin calendarios, y a la vida toda despojada de consumo y de lujetes, "que es con el cuerpo que se defiende lo que unx cree", como siempre decía.

Y así se fue hacia fines de los 90, no sin antes hipotecar su casa para inaugurar allí mismo *La Casa de los sueños*, a donde muchxs fuimos a actuar, o a pasar un rato, mientras te cocinaba unas sopas que te abrigaban de la soledad, y dejarse pelear para ver si seguías siendo lo que decías que querías ser; jeje, ¡viejo zorro! que todavía me sigue peleando desde esa foto que tengo en la mesa donde escribo esto, para que no abandone mi cuerpo esa adrenalina de jugármelo todo por cada uno de mis sueños, para lograr algo lo más cercano a la propia felicidad, ponele.

JULIETA COLOMER

Cielo abierto

COLECTIVO CÓSMICO

Con imágenes y música crean un estilo potente para despertar la imaginación o detener camiones.

Este Colectivo Cósmico encendió su motor hace ya casi una década y con una banda de amigos y compañeros de escuela, mayoritariamente de Villa Martelli, Florida, Olivos y San Martín.

Verlos en vivo, ya desde la época inicial, es un deleite. Una formación en la que las mujeres toman la voz y que, allá por 2004, reventaba bares del under de zona norte con covers de los Redondos, Spinetta y un crisol de canciones propias, cuyos estilos iban (y van) desde Tanguito, Piazzolla hasta la zamba. Ya maduros en cuanto a lo musical, sumaron acción poética: Juanra podía abrir un show moliendo a palos un lavarropas destartalado, respetando perfectamente el pulso de la canción que la banda comenzaba a hacer sonar.

Lo visual entreverado con lo musical, permanentemente. Esa es la característica de Colectivo Cósmico. No podría ser de otra forma explica Juanra, un músico que en pleno show puede dejar el esenario para tomar el puesto de "las visuales" y comandar como una nave el proyector. "Todo se encadena en Colectivo Cósmico. No es solo la música. Hasta cómo interpretamos nuestra música tiene que ver con las vivencias, las cosas que pasan en el lugar, en cada movida en la cual participamos... y las visuales siempre fueron en paralelo a la música. No es que hacemos un tema y después le ponemos las imágenes, sino que forman siempre parte del todo".

Escenas cósmicas

La charla transcurre en la casa de Juanra, en la parte más sanmartiana de Villa Martelli, casi al borde de Avenida de los Constituyentes. Contexto de fábrica, bares de pocas damas... y de noche, caminá rápido.

Los y las nueve integrantes forman un semicírculo que abraza a este entrevistador. Miur Namur, una mujer de pelo oscuro y ojos profundos, comparte también ese rol de comandanta visual y cuenta: "La propuesta es salir a la calle y filmar cosas que se nos ocurren en el momento, después -al ponerle la música- vemos que estamos hablando de lo mismo. ¡No hace falta unirlo! No es forzado".

Está claro que son músicos, escritores y artistas polifuncionales, que se mezclan como si no hubieran estado separados nunca, como si la misma cabeza colectiva produciera, por ejemplo, los textos de Maxi, la canción de Pablo, la teatralidad de Eric, el jazz de Ary y la síncopa de Cooper.

Las ventanas

El Pela aporta un concepto interesante: "La proyección te abstrae del lugar donde estamos tocando. Es como si te proyectaran encima una ventana". Juanra suma: "Se refleja la mirada que cada uno tiene en la vida cotidiana, pero sumada al show. Muestra que uno, en realidad, vive en el escenario". Rebobino el concepto: una ventana que se proyecta sobre el show, esa ventana muestra la vida cotidiana, nos muestra que vivimos en un escenario o que el escenario es la vida, que la vida es un show, o que lo que se hace en el escenario es parte del cotidiano... Es cierto: se explica mejor cuando se ve (y se siente) en vivo.

"Hay ciertos temas que son una pintura, como *Pocho*, por ejemplo: es imposible no verlo al personaje andando por las calles. Y jugar con esa imaginación que propone la poesía usando una imagen es algo alucinante. También es una lástima no poder verlo", se ríe Pablo: durante los shows quienes ven las proyecciones son los espectadores. A los músicos les resta mirar las caras que pone la gente e imaginar lo que está siendo proyectado encima de ellos, y eso tiene que ver con la identidad de la banda: esa capacidad que tiene de improvisar o cambiar sobre la marcha y en la propia cancha.

Canciones y videos:
www.myspace.com/elcolectivocosmico
Fechas:
www.facebook.com/colectivo.cosmico.

Poner la voz y el cuerpo

Colectivo tocó, allá por 2010, a orillas del Río de la Plata, para alimentar un reclamo vecinal que repudiaba la privatización de la ribera del Río de Plata. Un show cargado de potencia y rocanrol, donde no fueron la frutilla de un reclamo: la banda era parte de la asamblea.

Si bien los integrantes no tienen roles fijos -por que todos van cambiando de puesto y tocan varios instrumentos-, Sol Varak es la voz referencial. Esa voz inigualable proviene de un cuerpo de no más de metro y medio que se hace gigante en cada show. Con la misma actitud que se para frente al escenario, se paró frente a los camiones que querían atacar la costa.

Misma actitud: Pablito Ferrari. Años de talleres gratuitos de guitarra, discursos en manifestaciones y, obvio, jornadas memorables de palazos policiales. Y así, el resto de los integrantes.

"Juanra una vez dijo que Colectivo es una entidad propia. Es algo que no somos nosotros sino que es", recuerda Sol. "Los integrantes construimos esta metáfora de ser una nave, que es la unidad de todos".

Siempre fueron considerados un seleccionado de grandes artistas. Sin embargo, en términos de guita tienen que remarla como cualquiera. "El mundo de la música abre puertas (El Pela se refiere al dinero o la fama) y nosotros preferimos abrir otras puertas: las puertas que están en la cabeza de la gente". Sol pisa la tierra, y agrega: "A veces nos olvidamos tanto del tema de la plata que sólo nos acordamos recién cuando hay que grabar un disco". O sea: seguir los objetivos y poder cubrir las necesidades.

Queda claro entonces: un colectivo es un vehículo que transporta a la gente a distintos lugares. Pero un colectivo que abre puertas en la cabeza de la gente: ese es un colectivo cósmico.

Clase magistral

LA TOMA, EL DOCUMENTAL DE SANDRA GUGLIOTTA

La ocupación del colegio Avellaneda le permitió mostrar un debate clave: qué hacer cuando se cae el techo.

Corría el año 2010 cuando Sandra Gugliotta empezó a filmar en el colegio Nicolás Avellaneda, ubicado en la zona de Palermo. La idea era hacer un documental a partir de una premisa basada en una tesis que había escrito su hermana: cómo se transmiten las matrices de género en adolescentes. Complicado. Ocurrió lo siguiente: el centro de estudiantes estaba en pleno proceso de construcción, y las discusiones políticas y los debates empezaron a ocupar la escena. Hacia mitad de año, los alumnos decidieron tomar el colegio por el incumplimiento de obras de infraestructura por parte del Gobierno de la Ciudad. En Capital Federal, llegó a haber 22 colegios secundarios tomados.

Lo último que pensó Sandra cuando llegó al Avellaneda para filmar la tesis de su hermana era que su documental se terminaría llamando *La toma*.

Territorio en disputa

Más que un buen documental (sin duda lo es), *La toma* es un documental necesario. Acercarse al proceso de ocupación de un espacio público en épocas donde la política del gobierno porteño es tan clara como estremecedora (desalojar con disparos y después ver qué onda), resulta de por sí un acontecimiento, y nos hace pensar a dónde debería estar mirando el cine hoy en día, si es que realmente a través de las películas podemos leer una época. La cuestión, de todos modos, no se limita a una sola ciudad ni a la gestión de un gobierno de turno; lo cierto es que el espacio público, como siempre y más que nunca, es un lugar en disputa.

El documental llevó un año de rodaje, y alcanzó las noventa horas de material en crudo de charlas, asambleas y reuniones, que Sandra fue seleccionando y depurando hasta construir un relato que nos permite ver el proceso entero, desde que se inicia la toma hasta que finalmente se levanta, dejando ver las fricciones internas y la postura de los distintos sectores, sin recurrir a entrevistas, sino a través del registro directo de situaciones concretas, de un fenómeno que en general el amarillismo mediático intenta ridiculizar o la lógica de la política partidaria utiliza como artillería contra el enemigo de turno. *La toma* es fundamentalmente una experiencia humana de chicos que no quisieron quedarse de brazos cruzados mientras se caían las paredes de su colegio.

Lo más interesante surge de los distintos puntos de vista respecto del conflicto: por un lado, el de los chicos (en realidad las chicas, porque las protagonistas son mujeres: Roberta, Mariana y Melisa). Por el otro, el de las autoridades, encarnadas en la figura de Enrique Vázquez, el vicerrector. Vázquez, más que un enemigo, es el encargado de marcar ciertos límites a los chicos y de discutir a fondo el porqué de las decisiones que están tomando. Vázquez dialoga de igual a igual con los chicos, sin ser paternalista ni autoritario. Discute, se enoja y plantea disyuntivas, siempre con honestidad y con un profundo respeto por lo que se está haciendo. En un momento, dice: "Estoy totalmente en contra de esta toma, pero quiero que se hagan las cosas bien. Este colegio tiene una tradición de lucha y tienen que entender que si nos están dando bola es porque acá hace años que se están haciendo cosas, no es algo que surgió de un día para el otro. Entiendan también que la política es el derecho a estar en desacuerdo, respeten mi postura".

Poner en cuestión

El documental, también, registra las reuniones de los padres con las autoridades (los docentes se negaron a ser filmados, allí está la mayor ausencia en el relato). En esas reuniones surgen diversos contrapuntos: alguna madre en desacuerdo, un padre que plantea que la toma sólo representa a una minoría del alumnado, otros que apoyan la medida e intentan pensar cómo se puede fomentar la participación. En resumen: discusiones políticas concretas y genuinas donde todos intentan comprender el porqué de la situación y cómo se puede llevar adelante de la mejor manera. En un momento, alguien le

LINA M. ETCHESURI

dice a los chicos: "Ustedes se equivocaron, porque empezaron por la medida más extrema. Si no les dan bola, ¿qué hacen? ¿Van a tomar el ministerio?". El documental no se priva de poner en tensión el accionar de los alumnos y alumnas, y es necesario que lo haga, porque no poner en duda o no cuestionar el porqué de lo que se está haciendo, no deja lugar a la reflexión.

"Cuando estuve ahí, en la vorágine del día a día, no veía bien la situación. Pero ahora vi la película al lado de otras personas, y todas coinciden en algo: es muy visible que el colegio estaba destruido, un edificio maravilloso hecho mierda. A los chicos se les venía el techo encima. Entonces no hay mucho discurso posible: ves chicos luchando contra eso. A mí lo que me interesó fue estar con gente en ese estado de movilización constante". Y agrega: "Otra cosa que me sorprendió al ver el material, es que a esos chicos yo no los había visto en ningún lado. Ni en películas, ni en publicidades ni en los medios. ¿Dónde están?".

Hay algo que resulta aún más interesante: las discusiones políticas que se dan en los secundarios, todavía mantienen cierta espontaneidad o si se quiere, una participación más directa e inmediata que se mantiene por fuera de la matriz de la política partidaria, sumamente esquemática y discursiva que existe, sobre todo, en las universidades (de eso se encargó otra película: *El estudiante*).

"Lo que me interesa es que ellos mismos van creciendo en el transcurso del año, y el documental permite ver ese proceso. Empiezan a ser protagonistas, con todos los errores y la pasión. De repente, se iban transformando en estrellas, en cuadros políticos: iban a los medios, a las marchas, daban entrevistas, fueron aprendiendo a transmitir lo que les pasaba, a argumentar, a discutir".

Hay un momento que justifica la importancia de este documental: los chicos están reunidos en una asamblea general. Hay muchísimos alumnos. El colegio está tomado y deben decidir si continúan con la medida. Un chico llega desde la puerta y avisa: "Están los medios afuera con cámaras y quieren entrar". Luego de un griterío confuso, el chico retoma la palabra: "¿Quieren que entren los medios o no?". Enseguida se oye el grito unánime: "¡No!".

Autogestión al plato

Casi 200 trabajadores de cinco parrillas porteñas tomaron los restaurantes en defensa de sus fuentes de trabajo. Cuáles fueron las lecciones que les permitieron forjar una nueva identidad. Cuál era el sistema de vaciamiento del empresario Sergio Lipovich.

RESTAURANTES RECUPERADOS

Los Chanchitos
Av. Ángel Gallardo 601
(011) 4857-3738

Mangiata
Av. Ángel Gallardo 1008
(011) 4982-6843/4

Alé Alé
Av. Estado de Israel 4503
(011) 4867-4618/1902

Don Battaglia
Av. Scalabrini Ortiz 802
(011) 4773-0484/059

Menú 1. "El señor Sergio Lipovich va a cerrar la casa", dijeron los supervisores, y no bromeaban. Los trabajadores no entendían por qué: el local producía. Pero la cosa venía mal hacía rato. Meses sin cobrar, aguinaldo recortado en cuotas, problemas con la obra social y una administradora que, poco a poco, vaciaba su oficina. Ante las palabras del supervisor, los trabajadores del restaurante Alé Alé enfrentaron al fantasma que sobrevolaba sus cabezas desde hacía varios meses: La Zaranda, un restaurante del mismo grupo económico, había cerrado en junio. Sus empleados quedaron en la calle.

Menú 2. "En noviembre tuvimos un chico encadenado en la puerta -cuenta Carmelo Milone, mozo de La Soleada-. Al muchacho lo habían despedido porque, como no cobraba el sueldo y el aguinaldo, mandó una carta documento pidiendo por favor que le paguen. Tenía el hijo enfermo. A los patrones les pareció causa para echarlo sin pagarle nada. Fue toda una discusión hasta que logramos que le paguen la plata al pibe. Son gente muy inescrupulosa. Ahí empezamos a darnos cuenta de que esto no tenía vuelta atrás, que ya era un plan sistemático de vaciarnos para dejarnos en la calle en cualquier momento".

Menú 3. Rodolfo Montero es alto, flaco, tiene 48 años. Bajó 11 kilos durante los días posteriores a la toma y hoy es presidente

JULIETA COLOMER

Chefs sin patrón: la recuperación de puestos de trabajo por parte de cooperativas obreras suma versiones gastronómicas. Los ingredientes: organización y también eficiencia. "Ahora pensás por todos los compañeros, se armó un lindo grupo".

de la cooperativa que recuperó su trabajo. Entró al grupo económico hace 15. Comenzó en Don Battaglia, trabajó 4 años y lo hicieron renunciar para inaugurar La Zaranda. En La Zaranda trabajó unos meses y lo hicieron renunciar para volver a Don Battaglia. Y en Don Battaglia lo hicieron renunciar para inaugurar Mangiata. Los sueldos estaban atrasados: el salario de diciembre, por ejemplo, terminaron de cobrarlo en febrero. Dentro de ese contexto, supervisores del local se presentaron con la noticia: Mangiata iba a cerrar sus puertas. Según aclararon, el dueño, Sergio Lipovich, iría a hablar con los trabajadores para explicar la situación. Nunca apareció.

Menú 4. Hacía más de un año que Jorge Andino no aparecía por Los Chanchitos. Los supervisores que sí decían presente -muy de vez en cuando-, solo se llevaban plata del local. Y trataban de instalar una realidad falsa en la cabeza de los empleados: las otras casas estaban haciendo quilombo, quédense tranquilos, acá está todo bien, estamos al día y hasta tenemos contrato de alquiler por un año y dos meses. Era mentira. Sólo quedaba un mes. José Pereya es de Florencio Varela, tiene 48 años y entró al grupo económico en 1995, en una cervecería cerca del local. En el 98 pasó a Los Chanchitos. El restaurante no sólo es el más viejo de toda la cadena, con casi 30 años, sino también el primero que entró en concurso de acreedores: el 1° de noviembre de 2012. Nada sabían los empleados: lo supieron dos semanas antes de realizar la toma.

Menú 5. Después de 15 años de trabajar como parrillero, Franco Pascual sentía que salir sólo con 1.500 pesos de vacaciones era un insulto. "¡15 años!", repite. Este hombre de Moreno, 53 años, bigotes y pinta tanguera, había ingresado a Don Battaglia en 1997. Sabe y repetirá hasta el infinito que el restaurante es una mina de oro, que ahí se trabaja, que cómo no va a trabajar, pero que los aportes estaban atrasadísimos, los vales semanales también, los aguinaldos y la ayuda escolar en cuotas. Todo mezclado con el sueldo de enero que nunca vio. Durante el último tiempo, la situación se había tornado tensa: el cierre de La Zaranda y la toma de Alé Alé no prefiguraban un futuro sencillo de definir. Y menos que menos la llamada que lo sacó brevemente de esas vacaciones para traerlo nuevamente a la realidad. "Tomamos el local -avisó Leandro Herrera, su compañero-. Estás adentro o afuera". Pascual no dudó.

la PRIMITIVA IMPRESIONES diversas
Full ColOr FoTOgRAFIA y DisEÑO
tarjetas- afiches- librillos- discos-imanes
www.facebook.com/laprimitivaimpresiones
monibonavia@gmail.com

Subsidio sin fondos

La cadena de restaurantes pertenecía a un grupo económico llamado Organización OJA, cuyas siglas significan "Organización Jorge Andino". El hombre de 56 años figura como "comerciante" en varios boletines oficiales y fue el precursor del grupo al abrir el restaurante Los Chanchitos, durante la década del 80, al que luego se sumaría Sergio Lipovich, un contador público de 66 años, personaje principal de esta historia. Ambos figuran como socios gerentes de OJA.

Lipovich asoma como cabecilla de, al menos, otras seis empresas: todas ligadas a la construcción y al negocio inmobiliario. Además, Lipovich es socio (hace unos años figuraba como presidente del directorio) de la empresa Jatropha de Poman S.A., con actividades en Catamarca y con domicilio en la ciudad de Buenos Aires. Se dedica a la explotación agropecuaria (cultivo de oleaginosas) y a la producción, exportación e importación de productos agropecuarios, como el biodiésel. La empresa también tiene como socio al abogado Guillermo Eduardo Koon, 63 años, que además es representante legal del grupo económico y socio de Alé Alé SRL, entre otros.

En el marco del Plan Provincial Agroindustrial, la gobernadora de Catamarca, Lucía Corpacci, firmó en febrero dos convenios que suponen, tal como señala la página web del Ministerio de Producción y Desarrollo, una inyección de 11 millones de pesos para llegar a más de mil productores locales. Uno de los firmantes fue el propio Sergio Lipovich: su empresa, Jatropha de Poman S.A., será la encargada de "elaborar y almacenar la pulpa de membrillo".

Para ese entonces, La Zaranda ya había cerrado y dejado a sus trabajadores en la calle, mientras que Los Chanchitos, Mangiata y Alé Alé entraban en concurso de acreedores. Hay más: según el informe de deudas del Banco Central, durante todo 2012 y en lo que va de 2013, Jatropha de Poman S.A. lleva rechazados 117 cheques por un monto de $ 557.825,86. ¿La causa? "Sin fondos", dice el informe. "No sé cómo se manejan las licitaciones en Catamarca, pero todo lo que tiene que ver con recursos del Estado involucra una licitación o concurso. Entonces, ¿cómo una sociedad sin fondos va a firmar un convenio con el Estado?", pregunta Ornella Nociti, abogada de los trabajadores de Alé Alé y de la Federación Argentina de Cooperativas y Trabajadores Autogestionados (FACTA).

A este combo de irregularidades, Nociti agrega un paquete más: Lipovich tiene, por lo menos, 50 sentencias laborales en su contra. Una de ellas, dictada por la Cámara Nacional de Apelaciones del Trabajo el 27 de diciembre de 2012, es inapelable: "Es evidente que estamos en presencia de un conjunto económico que actuaba en forma fraudulenta".

Cómo perder el miedo

Los primeros trabajadores que decidieron tomar el restaurante y comenzar a autogestionarlo para mantener sus fuentes de trabajo fueron los de Alé Alé, en enero. Un mes más tarde, se sumarían sus compañeros de Don Battaglia, La Soleada y Mangiata. El turno de Los Chanchitos llegaría con los últimos días de abril.

El contexto fue casi idéntico en cada local. Entre las cinco casas de comida, hay casi 200 trabajadores que ofrecen sus servicios para los mil cubiertos de toda la cadena. "Desde que nos hemos hecho cargo del restaurante, hemos pagado todo lo atrasado a los proveedores. Hemos hecho tareas de mantenimiento en el restaurant, que se estaba viniendo abajo", explica Carmelo Milone, que hoy es presidente de la cooperativa La Soleada, elegido en asamblea por sus compañeros. "Es nuevo. Porque cuando trabajás durante 20 años bajo patrón, independizarte es como irte a

vivir solo. Vos venías a trabajar y otra gente pensaba por vos; tenías que actuar, nomás. Ahora tenés que pensar por todos los compañeros. Se armó un lindo grupo", dice David Juárez, mozo de Alé Alé.

¿Cómo hicieron para perder el miedo? Juárez reconoce que las 72 horas posteriores a la toma fueron duras, porque estaban sin un peso y los atemorizaba la sospecha de que en cualquier momento venían con palos a sacarlos a la fuerza. Franco Pascual, de Don Battaglia, explica que ellos nunca hicieron ni un paro. Solamente una vez hubo un planteo: los trabajadores querían cobrar en fecha. Ni siquiera pedían un aumento. Pero Lipovich jugó con el miedo y terminó encontrando al cabecilla: lo echó. "Le ponen en el telegrama que un cliente se quejó porque lo atendió mal. Era un excelente mozo", dice Pascual.

Carmelo Milone ofrece su respuesta: "Era un momento en que uno tenía que tomar la decisión. Hay mucha gente que es muy grande, que tiene 57, 60 años, ¿y a dónde va a ir a trabajar? Entonces es momento de decir: Bueno, muchachos, por nosotros y por el local, por nuestra familia, hagamos algo, seamos dignos de ser trabajadores. De eso se trata nada más: de honrar a nuestra familia con trabajo".

Dueño y proveedor

Sergio Lipovich y Jorge Andino manejaban Distribuidora OJA SRL, una sociedad que proveía de insumos y materias primas (excluyendo carne y verduras) a los restaurantes de su propia cadena. Según figura en varios Boletines Oficiales, estaba domiciliada en Castillo 447, al lado de Don Battaglia. Todos los trabajadores de los cinco restaurantes coinciden en señalar a la distribuidora de sus patrones como el "sistema de vaciamiento" del grupo económico. La clave: los sobreprecios. Algunos ejemplos: el litro de leche a 10 pesos, cuando los trabajadores podían conseguirlo a 3. Una caja de vino a 21, cuando podían comprarla a 8. Y la lista sigue.

¿Cuál era la lógica de realizar esta maniobra a las mismas empresas de las que eran dueños? Ornella Nociti: "¿Qué ganancia tenés con eso? Ninguna. De hecho, tenés pérdidas. Si vos tenés una empresa a la cual querés que le vaya bien, ¿por qué vas a comprarle los productos a una distribuidora que es más cara que cualquier mercado mayorista? Salvo que también formes parte de esa distribuidora y te quedes con la diferencia. Es como cualquier intermediaria en la cadena de comercialización, excepto por una diferencia: hay dos personas que son los socios gerentes de las dos empresas: Sergio Lipovich y Jorge Andino. Eso es lo que la justicia debe investigar".

La vida después de la toma

Los trabajadores de Alé Alé no tienen una tarea sencilla: a pesar de la toma y de la buena producción del local, mantienen una postura de resistencia frente a un inminente desalojo impulsado por los propietarios del inmueble (la empresa Bejonor S.A.), que el juez Martín Alejandro Christello, del Juzgado Civil 103, convalidó. La primera fecha fue el 27 de marzo, pero se pospuso para el 30 de abril. El día anterior, los trabajadores habían realizado una cena en apoyo a la autogestión del local. Fue un éxito: 350 personas colmaron el restaurante. Al día siguiente, nada ocurrió. Pero la amenaza sigue latente.

Los trabajadores de La Soleada mantienen un conflicto similar: el juez Jorge Sícoli, del Jugado 3 en lo Comercial, dispuso la intervención del local. "No necesitamos ninguna administración, no le debemos nada a nadie", defendió Milone.

Juárez opina sobre la fortaleza de los trabajadores: "Este tipo (por Lipovich) no se pensó que se iba a encontrar con un muro. Nosotros lo construimos, ladrillito por ladrillito. Y hoy lo tenemos bastante fuerte. ¿Sabés cómo se forma? A través de la negación: a no querer perder el empleo. Nada más".

Jorge Pereyra, de Los Chanchitos, agrega: "Todo esto para nosotros es nuevo porque nunca fuimos políticos. Somos trabajadores y nada más. Nunca nos creímos dueños. Tampoco queremos que ahora nos digan dueños, queremos que nos vean como trabajadores. Trabajadores con actitud y pensamiento: eso".

CRÓNICAS DESDE EL FIN DEL PROGRESISMO

Fumar en relatocracia

Hay tambores, hay candombe, hay alegría, hay personajes de todo tipo, chabones de rastas jugando al fútbol en el medio de avenida de Mayo, chicas con remeras de Bob Marley y calzas de colores, pibes disfrazados de hojas de chala gigantes, gente con anteojos de cotillón, con pelucas, y, sobre todo, humo, mucho humo, obvio, es la Marcha Mundial de la Marihuana y el humo es soberanía en esta concentración con pancartas políticas, también, porque aquí finalmente de lo que se trata es de impulsar un proyecto de ley que fue consensuado por los tres bloques mayoritarios de la Cámara de Diputados hace más de un año, y aquí están los fumones, aquí está la gente, el doble de concurrentes que el año anterior, unas 60 mil personas reclamando otra vez lo que lxs diputadxs se habían comprometido a tratar pero no hicieron porque el Poder Ejecutivo no lo avaló y entonces lxs diputadxs del oficialismo cajonearon el proyecto, lxs mismxs diputadxs que fueron capaces de lanzar botellazos a las 8 de la mañana, después de casi 24 horas de sesión, para aprobar un proyecto de mierda de reforma judicial, ahora decidieron que no, que aquello fue sólo otra promesa y dejan a su gente a la deriva, y entonces José María Di Bello, primer gay casado, vocifera frente al Congreso y acusa a lxs legisladorxs de "brindar con whisky y champán la aprobación de algunas leyes, pero no dejarnos fumar tranquilos", y contrabandea consignas reclamando a lxs manifestantes seguir "unidos y organizados", pero lo cierto es que mientras despliega sus dotes histriónicas para la puesta en escena de sus convicciones (sinceras, nobles), mientras Alex Freyre, su marido igualitario, aplaude, de rigurosa cinta roja gigante alrededor del cuello, la ley no sale, porque una cosa es el discurso, una cosa es la plantita simpática, igualitaria, de un fumón oficial, y otra muy distinta es sacar la ley ya, dejarse de joder con pelotudeces y hacer las cosas como tienen que ser para que dejen de pasar las cosas que no tienen que pasar, pero así están las cosas en esta relatocracia, así es la distancia entre la retórica y la realidad, o es que en realidad están esperando que el chabón que tiene preparado el primer porro legal, el que está aguantando para prenderlo apenas se apruebe la ley, también sea un compañero relatado, nacional y popular, para que todo quede en familia y el relato se siga concentrando en la burocracia de los derechos civiles y no en descarriados como Matías Faray, cultivador que estuvo preso y que habla después de Di Bello, y acusa a Aníbal Fernández y a la presidenta de haberlos traicionado, como si eso pudiera ser cierto, como si hubiera habido una buena razón para confiar en que alguien podía regar alguna vez nuestras plantas.

pablo marchetti

VIVIR SIN VIOLENCIA
OTRA VIDA ES POSIBLE

Si necesitás ayuda, acercate o llamanos, estamos para ayudarte
Asesoramiento y contención. Grupos de autoayuda. Asistencia jurídica gratuita

La Casita: San Martín 786 (casi esquina Olavarría), Quilmes.
Teléfono: 4253-0276. Lunes a Viernes de 9 a 19 hs.

MUNICIPIO DE QUILMES
MESA LOCAL QUILMES
PREVENCIÓN Y ATENCIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

Una visita al más allá

Ir donde va el pueblo. Espiar con otros ojos lo popular. ¿Dónde va la gente cuando llueve? Con semejante errancia categorial, arranqué para la antesala de la periferia lomense, a unas 20 cuadras del centro imperial de Lomas de Zamora. Colectivo de los 500, en estado sorprendentemente respetable. Al porteñismo militante le aclaro: los 500 son los bondis comunales, una especie de tiendita del horror.

Oscar tiene 64 declarados, el pelo escaso como la estatura. Mira con ojos entrecerrados, somnolientos, por encima de sus lentes. Su palabra es dinámica y desborda amabilidad. Su escritorio, sencillo, tiene un vidrio que presenta una añeja fractura. Detrás, coronan su cabeza los retratos en la pared de su papá y su abuelo y en el medio, el epítome de la historia familiar: una foto blanco y negro con un gran carro fúnebre arrastrado por cuatro caballitos emplumados y tipos de galera, frac y moño, rodeando el cortejo y conduciendo el viaje final en el envase adecuado.

Funebrero.

Casi 100 años de historia familiar arrimando el transporte al otro lado.

Oscar es creyente y me regala el Nuevo Testamento apenas me siento a charlar. Mis peores temores susurraron a mi oído, pero no: fue sobrio y moderado.

Confirma mis chequeos personales (anduve de colado en algún velatorio) y por la red: en los servicios fúnebres ahora hay azafatas. Ignoro si es humor negro.

La azafata se ocupa de lo que se ocupa una azafata, salvo avisarte que el avión se va a caer. Y en este caso para qué: el finado ya se cayó. Sirve sanguchitos, masas finas, gaseosa, té, café, todo *all inclusive*.

Antes de la azafata había Lacayos de Mortuoria, que eran los señores que acompañaban al finado -que mucho no molestaba, lo que se dice un trabajo cómodo- y a los asistentes: ahí se complicaba.

Para llamarlos Lacayos de Mortuoria hay que ser jodido o haber tenido una infancia difícil.

Le digo a Oscar que el recorrido por las ofertas de las casas velatorias (servicios fúnebres, me corrige) se promocionan con jerga de spa: showroom, ambiente relajado, atención personalizada, confort especial, coordinador/acompañante, servicio de traslado (sic). Impensable que el finado se traslade solo pero con tanto zombie suelto...

Me ratifica todos y cada uno de los términos. Su casa fúnebre, alejada de las luces del centro, bien de barrio, ofrece todos esos servicios. Amable y campechano, me invita a recorrerla.

Ouch.

La sala principal está ocupada con una viejita de 99 pirulos que resolvió que ya estaba bien y se las tomó. El cuerpo estaba solo, porque la familia no había llegado aún.

Piensen lo que quieran: no entro ni mamado.

Contiguo, un salón con sillones muy bonitos, confortable, de colores claros. Acogedor se me ocurre, pero no sé si es apropiado para el caso. Afuera un jardín con fuente, flores, mucho verde y bancos de plaza, más apto para una despedida de soltero que para una bienvenida a la Parca.

Oscar me sigue confirmando las informaciones previas, mientras caminamos y me ofrece ir a la sala de los ataúdes: los velatorios ahora son cortos, 3 ó 4 horas; la cremación domina largamente por sobre el enterramiento y los parques privados están a la orden del día para los que eligen el fresco de la tierra a fin de evitar la calentura global.

Los cementerios municipales van quedando para los pobres.

Igual que las escuelas estatales. Y que los hospitales. Y que los basurales.

Atiende a sectores muy humildes, también. Son los que más se acongojan. Bruscos, rústicos, pero entre ellos se abrazan mucho y se lloran. Los sectores más acomodados son express y los que más discuten por los bienes del finado. Oscar me cuenta que tuvo que intervenir por una pelea a sopapo limpio entre hermanos por una herencia.

Los pobres no tienen nada que repartir.

Resuelvo no ir a la sala de ataúdes, ya tendré mi oportunidad. Tengo un poco de frío y temo ver a las Moiras detrás de un candelabro. Y si veo una tijera, me desmayo.

Oscar recuerda a unos calabreses que se arrancaban los pelos y se daban la cabeza contra la pared, a las lloronas, a esos funerales que eran (y son) una ocasión para demostrar supremacía y poder, planificados a veces por el mismo finado.

Hay que tener ganas de hinchar las pelotas, aun después de muerto...

Oscar no se anima a hacer deducciones sobre las razones de los cambios. Dice que es un burro que sólo llegó a sexto grado. Lo miro y pienso: cuánto daño que hace la escolaridad. Un tipo sensible e inteligente, cree que es un burro porque llegó a sexto.

Lo invito a que me diga igual. Se afloja. Dice creer que somos más inteligentes, que todo lo anterior era excesivamente dramático, que finalmente sabemos que nos vamos a ir y hay que hacer menos escándalo.

No está mal.

Pero pienso que los ritos nos organizan, nos construyen sentido.

Pienso en *La Ilíada*.

Pienso en los largos días de los funerales de Héctor, el Domador de Caballos, y las llamas que devoraron su cuerpo.

Pienso en la marca civilizatoria del rito funerario y el imperdonable crimen que es su negación.

Pienso en despedirme de Oscar sin prometerle volver.

¿Y Julio López?

¿Y Luciano?

lavaca es una cooperativa de trabajo creada en 2001.
Editamos todas las semanas la web www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright.
Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país.
Creamos espacios de formación para la autogestión social de medios de comunicación.
Trabajamos junto a mujeres y jóvenes artistas en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario.
Sostenemos desde hace 5 años MU.Punto de Encuentro para alojar a todas estas experiencias y a emprendimientos de economía social.
Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás *MU*.
¡Gracias!

La presente edición de *MU* sumó el esfuerzo de:
Redacción: Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Darío Aranda, Carlos Melone, Franco Ciancaglini, María del Carmen Varela, Bruno Ciancaglini, Lucas Pedulla, Facundo Nívolo, Susy Shock y Pablo Marchetti.
Fotografía: Julieta Colomer, Lina Etchesuri y Mónica Bonavía.
Diseño: másSustancia
Corrección: Graciela Daleo
Ilustración: El Niño Rodríguez y Veroka Velázquez.
Editor online: Diego Gassi
Impresión: Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios. Av. Patricios 1941
Distribución en Capital:
Vaccaro Sánchez
Moreno 794 9º, Capital
Tel/Fax: (011) 4342-4031/32
Distribuidora en Interior
Bertran S. A. C.
Vélez Sarsfield 1950, Capital
***MU* es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**
Hipólito Yrigoyen 1440
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Teléfono 4381-5269.
Editora responsable: Claudia Acuña

SUSCRIBITE A *MU*

6 ediciones por $ 80
Envío incluido

Mandá tus datos a:
infolavaca@yahoo.com.ar
más info en www.lavaca.org

ISSN: 1850-6305

FOETRA Sindicato de las Telecomunicaciones

→ Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→ Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento. → Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral. → Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar